SURCOS

¡ DISPUESTOS A LUCHAR !
¡ DECIDIDOS A VENCER !

Montevideo, enero 20 de 1972 Nº 13 $ 35.00

Las variantes en el esquema de poder:

EL PREDOMINIO DE LOS GANADEROS

Ver Pág 3

LAS NUEVAS SENDAS DE AMERICA LATINA

Ver Pág. 16

TEMAS DE SURCOS

LA COMUNA AUN RESISTE

Ver Pág. 8 y 9

¿USTED QUIERE QUE SURCOS DESAPAREZCA?

El número 13 de Surcos marcará el 3er. mes de existencia de nuestra publicación, un pequeño orgullo marcado por los deseos de subsistencia, por al permanente angustia económica, por la censura oficial y por la seguridad de estar aportando, por mínimo que ello sea, al proceso revolucionario en nuestro país.

Hoy al finalizar enero, estamos llegando al fin de nuestras fuerzas. De cualquier manera lo estamos intentando todo para seguir saliendo. Sabemos que la censura, lejos de aflojar va a agudizarse. Somos simplemente un grupo de personas reunidos alrededor de una idea: la Liberación Nacional y el Socialismo, y SURCOS es nuestra manera de participar en ella. Necesitamos de usted.

Lanzamos desde este número una campaña financiera que está llamada a sostener y mejorar esta publicación. Todos pueden aportar según sus medios pero es necesario entender que sólo podremos seguir saliendo con el aporte de todos, por pequeño que sea. Por lo tanto tenemos en la Redacción bonos y suscripciones cuyo monto detallamos:

Bonos colaboración .. 100, 200 y 500 pesos

Suscripción trimestral ..... $ 400

" semestral ..... " 750

anual ..... " 1.300

Cooperativa Obrera Editora del Uruguay

Diarios, Revistas e Impresos en General

Juan Carlos Gómez 1380

SURCOS
¡DISPUESTOS A LUCHAR!
¡DECIDIDOS A VENCER!

PRECIO $ 35.00

Dirección y Redacción:
JUAN CARLOS GOMEZ 1380
Teléfs. 98 39 91 - 92

Impreso en C.O.E.D.U. Juan Carlos Gómez 1380

SUMARIO

Pág. 3
EDITORIAL

Pág. 4
EL VIAJE DE LOS EDILES

Pág. 5
CORREO

Pág. 6 y 7
LAS HUELGAS EN LA...

Pág. 8 y 9
LA COMUNA DE PARIS

Pág. 10 y 11
BOLIVIA: ACERCA DE...
LA CONTRARREVOLUCION

Pág. 13
REPORTAJE A LAS FUERZAS PERONISTAS

Pág. 14 y 15
FRENTE CULTURAL

Pág. 16
LAS NUEVAS SENDAS DE A. LATINA

EDITORIAL

LOS GANADEROS Y EL PODER

Este trabajo, intenta aportar elementos, para una profundización en el estudio de la clase dominante, en la actual coyuntura.

Si bien, en la sociedad uruguaya, los distintos sectores de la clase capitalista dominante están íntimamente relacionados, por vínculos de índole económico y familiar, esto no nos impide reconocer grupos, con intereses centrados fundamentalmente, en campos específicos de la economía. A partir de esto, es que hablamos de sectores de la clase capitalista dominante.

Entendemos, que el año 1971, marca la definitiva primacía, en el orden económico y político, del sector ganadero de dicha clase.

El período de gobierno de Pacheco, es expresión política de la unidad de la clase dominante, tendiente a salvaguardar y afirmar su dominación, en el marco de los conflictos sociales, a que había llevado el ahondamiento de la crisis.

La unidad política de la clase dominante, que se expresa fielmente en su conducta económica de los años 69 y 70 (no a la especulación), es cabal expresión de la conciencia que dicha clase tiene de sí misma, y de su decisión de reajustar el esquema de dominación, pautado por las nuevas condicionantes del momento histórico.

Pero, en el juego de las contradicciones del proceso histórico, en su lucha contra los sectores populares y en el desarrollo y resolución de las contradicciones secundarias en el seno de la clase dominante, va emergiendo como indiscutible vanguardia de dicha clase el sector ganadero. Dicho sector, había visto disputada su primacía en las décadas anteriores, por industriales primero y banqueros después; el ahondamiento de la crisis y la profundización de la dependencia, los reubican en la cúspide del poder económico y político.

El año 1970, marca su afirmación del punto de vista económico. El incremento de producción de ganado, la suba del precio interno de la carne la suba del precio internacional, y el sensible incremento de la demanda en el extranjero, que hace posible la política de seudo contención de la inflación del gobierno, tienen como grandes beneficiarios a los ganaderos; de los $ 22.700 millones de aumento del producto total, recibieron $ 11.500: millones. La afirmación del sector ganadero en lo político, se materializa en la designación de la fórmula continuista por el régimen vigente, que descubre la influencia real de los sectores ruralistas, y cuenta con el apoyo directo o indirecto (Vía Eachegoyen) de los grandes terratenientes colorados y blancos.

La primacía política de los sectores ganaderos, se venía manifestando ya, en la política económica del gobierno.

El gobierno, desampara a los sectores industriales y agrícolas, y se ve superado por la crisis en los sectores financieros.

La política de favoritismo del gobierno con respecto a los sectores ganaderos, y a los sectores vinculados a la industrialización y comercialización de la carne (frigoríficos privados) se descubre claramente en el transcurso del año 1971.

El año 1971, era un año de "sacrificio económico" de la oligarquía, en aras del triunfo electoral. Era menester tomar una serie de medidas económicas de carácter electoralista.

Entre ellas, una de las principales, la mantención del tipo de cambio.

Este hecho, hizo que a nuestros ganaderos no les interesase exportar via Montevideo, y cobrar en pases sobrevaluados con respecto al dólar. Esto originó, un permanente tránsito de haciendas uruguayas hacia el Brasil, lo que originó un descenso de 53:777.535 kilos de carne en nuestras exportaciones (según la INAC, las exportaciones de enero a noviembre de 1970 fueron de 156:532.296; en igual lapso en 1971, se exportaron 102:754.761). Paralelamente, esto originó un increíble aumento en las exportaciones brasileñas de carne, que lograron ocupar en 1971 el 2º lugar, después del café. Los brasileños, paradójicamente, han desplazado con carnes uruguayas a Uruguay del mercado español. Los ganaderos, desde el gobierno, miraban complacidos el enriquecimiento de su clase.

El daño causado a los frigoríficos privados, por el descenso de las exportaciones via Montevideo y la necesidad política de mantener los precios de la carne en el mercado interno, llevaron a: 1) asistir financieramente a los frigoríficos privados con un monto del orden de los veinte mil millones de pesos, pese a que durante el año 1970, se habían batido verdaderos records. 2) Permitir a los frigoríficos privados, todo tipo de abusos en el abasto interno. 3) Cuando ya no fue más rentable el abasto interno se lo pasa al frigorífico Nacional, que tiene que comprar a 140 la carne y venderla como si la comprase a 65, (lo que le acarreó un déficit de cerca de $ 1.000 millones). De esta forma el Frig. Nacional contribuye a financiar la "Propaganda" electoral del oficialismo.

Los ganaderos, mantienen su cuota de ganancia; su gobierno, mantiene engañados a grandes sectores de la población con el globo de la "estabilización" persiguiendo objetivos políticos inmediatos, la oligarquía mantiene su dominación económica y política a cualquier precio.

Las consecuencias del "sacrificio" económico de la oligarquía del año 71, las van a sufrir los sectores populares, traducido en más miseria y represión.

Con el triunfo electoral del continuismo, el sector ganadero como tal, ha accedido al control del aparato estatal. Dicho sector, el más reaccionario, de la clase dominante, cuenta con el apoyo de los demás sectores de la oligarquía. La oligarquía se mantiene unida y cohesionada en el enfrentamiento a los sectores populares y sus vanguardias políticas, (lo que no quiere decir que carezcan de contradicciones internas (económicas y políticas). Es clara en este sentido, la opinión vertida en Dic. de 1971, por el presidente de la Bolsa de Valores, cuando se le preguntó cómo lograr el desarrollo en nuestro país, dijo: "La unidad de los dos sectores mayoritarios en que se divide la opinión política del País, abre a los dirigentes de los mismos la perspectiva y, al mismo tiempo la grave responsabilidad de resolver dichos problemas, en el sentido de los intereses permanentes de la Nación (léase oligarquía) que son los que al fin contemplan de manera beneficiosa y adecuada los intereses de todos los sectores, grupos y clases". Esto se expresa políticamente en la unidad de los partidos tradicionales, que tiende a mantenerse y estrecharse en el actual período.

En lo ideológico, este sector, se identifica con el fascismo brasileño en lo internacional, y con las organizaciones fascistas criollas en lo interno. Conspicuos representantes del sector ganadero, como J. J. Gari y Gallinal (aunque de otra tienda tradicional, claro simpatizante del continuismo), impulsa y alienta al fascismo criollo, así como lo hacen sus órganos de prensa más representativos (La Mañana y El País).

En lo político, sus banderas son la represión al movimiento popular, y a sus vanguardias políticas.

En lo económico todo indica que intentan cobijarse bajo el ala "protectora" del Brasil, "gestor de negocios" del imperialismo norteamericano. Los ganaderos le proporcionarían al Brasil el mercado que tanto necesita como escape de su novel desarrollo prensado entre vastas áreas marginadas y la burguesía brasileña invertiría en industrias de complementación de su propia economía, donde los ganaderos como potenciales inversores obtendrían su tajada (no tendrían que seguir sacando sus capitales del país) y "paz" duradera, bajo los ojos vigilantes del gendarme.

Los ganaderos vanguardizan al resto de la clase dominante; su expresión política, el continuismo moviliza a determinados sectores de los estratos más atrasados de la clase media nucleados en las organizaciones fascistas. Cuenta con el apoyo de las fuerzas policiales y de grupos terroristas parapoliciales. Hay sectores del ejército que lo apoyan. A través de las elecciones, cuenta con el consumo mayoritario de la población. El Brasil, vigila.

Las fuerzas populares, deben tener bien claro, el poderío y peligrosidad del enemigo que enfrentan. Deben tener bien claro, el fenómeno fascista, que se ha generado y la proyección estratégica que el mismo puede alcanzar. Deben predisponerse para librar duros combates contra la oligarquía y su expresión política el fascismo. Del enfrentamiento y la lucha en todos los terrenos, contra los explotadores, surgirá el instrumento capaz de dirigir la lucha de las clases oprimidas hacia la prosecución de sus objetivos finales: la LIBERACION y el SOCIALISMO.

AQUÍ AHORA!
panorama nacional

EL VIAJE DE LOS EDILES

Y LA CORRUPCION DEL SISTEMA

Como ya es de conocimiento público trece ediles de Montevideo viajaron el pasado lunes 17 al exterior, diez de ellos a Europa y los otros tres a Venezuela.

La Junta Departamental votó el envío de un busto de Rodó a Roma, y la designación de una pequeña delegación que luego por una serie de maniobras llegó a contar con diez personas. Además se votó la conferencia a un Congreso de la OICI (Organización Interamericana de Cooperación Interministerial) a realizarse en Caracas. Finalmente se comprobó por medio de una llamada telefónica que el Congreso había sido suspendido, sin embargo la Junta envía 3 ediles para averiguar los motivos cuando se podría saber perfectamente por telegrama o por comunicación telefónica.

Este cuerpo de 13 personas dispone de U$S 2000 por cabeza para gastos, y recorrerán varios países de Europa y de América del Sur para cumplir su cometido.

Los Sres. Domingo Pérez López, Luis Goncalvez, Cabrera Giordano de la lista 595, los Sres. Heracrito Barreto, Juan C. Galván, Graciano Iribarry, Gumersindo Azambuya de la lista 395, el Sr. Federico Bouzas de la lista 15, los Sres. Pedro Hernández de la 400, Amariso Arévalo, Juan Fígoli de Aguerrondo al Sr. Carlos Aguerre Zanata de la 923, y la Sra. Teresa Basso de Nieto de la 400, se fueron de viaje con dinero del pueblo.

Un hecho como este, al igual que el aumento de sueldos para los legisladores y el préstamo para los integrantes de la Corte Electoral, llama la atención por el momento que está viviendo la población.

En un contexto de crisis económica, de aumentos de precios y de sueldos congelados, de promesas electorales acerca de la fuerza del régimen y de la inocencia de sus personeros, esta noticia sobresalta.

Pero no nos invita a hacer una crítica moralista llamando al buen comportamiento de los dirigentes políticos del sistema, sino a brindar un análisis de las causas de la situación.

Tampoco sería positivo hacer un comentario irónico acerca de la "viveza criolla", o filosófica planteando que en el hombre el mal es innato; vamos a tratar de indicar cómo deben tratarse estas situaciones.

No podemos quedarnos en la superficie del problema, criticando la actitud moral de estos hombres, porque sino todos los males que hemos padecido en estos cinco años los referiríamos también a personas en particular y no a una situación de conjunto.

La corrupción del sistema en que vivimos, los privilegios que usufructúan la pequeña minoría que nos domina, son posibles por la naturaleza de una sociedad que no está pensada para la justa convivencia de todos los hombres.

En este sistema se reprimen las luchas obreras y estudiantiles para preservar a la clase dominante, se otorgan créditos millonarios a los Bancos, a las empresas y a los frigoríficos para que estos sectores continúen enriqueciéndose, se producen estafas y devaluaciones, se aumentan los precios mientras los salarios no alcanzan; y todo esto porque el estilo de vida de la oligarquía así lo exige.

El viaje de los Ediles, debe servir para aprender que este no es un hecho aislado, que integra toda una realidad, que el pueblo debe comprenderla y transformarla.

El objetivo no es rezongar a los personeros del sistema, sino organizar al pueblo para derribarlo.

Esta es la otra cara de la moneda. Mientras burócratas arribistas se dan el lujo de enriquecer su acervo "cultural" (y otros también, estamos seguros), dos millones y medio de uruguayos permanecemos con los pies, la cabeza, las manos en estas tierras.

Claro que quizás lo único que a esta altura soportemos en común sea el calor. Por que a unos les toca además, sufrir sobre sus espaldas el peso de la carestía, de los salarios "que nunca alcanzan"; del trabajo agobiante y mal remunerado; de la mordaza impuesta para impedir su rebeldía creciente; de la amenaza constante de las chanchitas en la calle y en cualquier momento, de los milicos en su propia casa.

Conocemos de oídas la vida de los pocos que constituyen el resto: toda clase de privilegios, comodidades, lujos, dos o tres casas (en distintas zonas, por supuesto), quizás estancias, o grandes fábricas y comercios, quizás los directorios de bancos, quién sabe, también conseguirán todos los préstamos y los créditos que necesiten. Conocemos muy de cerca y en carne propia lo que son capaces de hacer; sus vacías palabras preferidas (democracia, por ejemplo); cómo consiguen tener siempre llenas las billeteras.

Pero hay también muchos matices intermedios; ningún hombre en esta sociedad es "prototipo", su conformación y sus características están en función de CLASES, no de individuos.

Los hechos, las actitudes que comunmente nos pasan desapercibidas, tornan entonces un contenido muy diferente.

Casos como el de los 10 ediles por ejemplo, pasan de ser meros hechos fortuitos: consecuencias eternas del "estigma de Caín", a ser signo claro de la moral de una clase y no solo de su moral, sino también del servilismo en el que sucumben determinados sectores de una pequeño burguesía claudicante para lograr recoger algunas pocas migajas de la mesa fastuosa de los ricos.

¿Lo verán así la gran mayoría de los uruguayos?

A modo de complemento de la tarea cotidiana de denuncia, y de la actitud también cotidiana de combate y cuestionamiento a este sistema, es siempre saludable, desde un punto de vista revolucionario, conocer el objeto al cual se pretende transformar.

De ahí que interesa inquirir, violentar "la opinión pública", romper con el mito de la mayoría silenciosa, internarse en ella y hacerla también (¿por qué no?) hablar.

He aquí sus respuestas. "Como muestra, basta un botón".

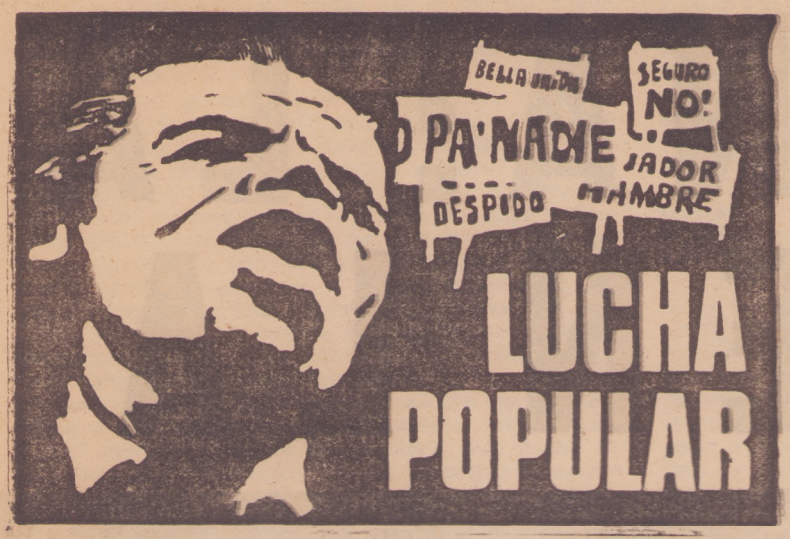
UN FUNCIONARIO BANCARIO CONTESTA:

—¿Que opinión le merece el viaje de 10 ediles a Europa con el objeto de descubrir un busto de Rodó?

—, para mí no es un accidente, no es un caso fortuito, en todo caso, todo esto es demostrativo de la corrupción del sistema. Todos los adjetivos serán poco para expresar lo que esto es en realidad: inaudito, asombroso... sobretodo, porque ESOS LUJOS SON PAGADOS CON DINERO DEL PUEBLO, de nosotros, y ellos lo utilizan para beneficiarse personalmente.

Creo que el viaje de estos ediles será el pago de la oligarquía a sus favores... digamos, el broche

(Pasa a la Pág. 12)



CORREO

El fascismo sigue su marcha

La situación del gremio de Correos permite ver claramente que existen motivos para la lucha, y que ésta es la vía para lograr las justas reivindicaciones que se exigen. En momentos en que el movimiento popular en su conjunto se encuentra desmovilizado y sin orientaciones revolucionarias claras, el apoyo a todos los conflictos obreros es de una importancia fundamental para romper el aislamiento de los mismos, y para mostrar una senda clara y seguir por parte del conjunto de trabajadores y sectores explotados.

Es necesario oponer a la política reaccionaria y antipopular de la clase dominante, la revitalización del movimiento popular, y ésta pasa hoy por el apoyo a todos los conflictos obreros.

La tarea de los revolucionarios es la de agitar el candente problema de la situación económica que padece la población, y la de apoyar los conflictos obreros, junto a ellos en la calle enfrentando la represión y las patronales.

Por aquí entonces pasa la necesaria revitalización del movimiento popular, por el apoyo al gremio de Correos y a todos aquellos que estén en conflicto; si el pueblo no comienza dando las pequeñas batallas no podrá prepararse para enfrentar al fenómeno del fascismo que ya hoy penetra en el movimiento obrero.

Pese a que las dificultades son muchas, y entre ellas la traba que representan las orientaciones reformistas que hoy como antes y como siempre pretenderán entregar el terreno antes de dar la batalla, la intransigencia revolucionaria marcará el camino correcto.

Destacamos que nos fue imposible realizar un reportaje a los compañeros postales. Por lo tanto brindamos aquí la información que dicho sindicato nos hizo llegar.

El gremio postal, como es de conocimiento público se halla en preconflicto, situación que como en todos los gremios le ha creado el régimen, en el Correo en particular por su más genuino representante el jupista Raimundo Abella.

A los reclamos de los trabajadores se les ha respondido con la persecusión, detención y destitución, por el sólo hecho de reclamar y usufructuar el tan manoseado y violado derecho a la libertad de agremiación.

Ante la angustiosa situación que padecemos los trabajadores postales, hemos venido reclamando de la dirección, el refuerzo del rubro por sábados y domingos, para todo el presente año. Reclamo este que ha sido desoído por esta dirección, pese a las mentiras que Abella ha vertido en la prensa "seria" en el sentido de que se hallaban encaminadas gestiones, ante el Ministerio de Economía y Finanzas.

Toda su preocupación ha sido sancionar con descuentos a los trabajadores y montar un aparato con conocidos elementos amarillos, traidores del gremio, apoyados por los jupistas y matones a sueldo pretendiendo con esto crear un clima de terror, para inmobilizar al gremio.

El Sr. Abella sostiene en la prensa que existe caos y nosotros nos preguntamos: ¿si no existe el caos en el Correo, donde no se cuenta con el personal necesario para liquidar las planillas de presupuesto a tiempo? no obstante que se ha insistido en reclamos en este sentido. Quien creó exclusivamente el conflicto todos los meses por el atraso en el pago de nuestros haberes? ¿Nosotros o el director?

Ante esta situación de los hechos, desconociendo el Sr.Abella las carencias de elementos en la oficina administrativa (donde sus máquinas IBM dejaron de funcionar hace tiempo) este ha querido remunerar al personal de dicha oficina con horas extras para que descontaran 17 jornales, al personal por las medidas gremiales adoptadas en diciembre.

¿Quién crea el conflicto? Evidentemente la dirección.

El habla que el correo se ve perjudicado económicamente porque existen correos paralelos. ¿Quién tiene los elementos necesarios para liquidar estos servicios privados? ¿Los trabajadores o Abella? ¿O será que cuando México Cambior tapó Montevideo de propaganda reeleccionista hizo desistir a Abella de su intención de liquidar entre otros a NDE?

Es costumbre del Director, hacer aparecer en sus comunicados de prensa el hecho de que ha sido una regalía suya, la amplitud del pase libre de los carteros, de la hora 17 a las 22. Otra gran mentira del pachequista director de Correos; porque cuando se obtuvo este beneficio él paseaba por Europa.

La única verdad es que el libre tránsito es una conquista, consecuencia de la lucha denodada y la unidad de los trabajadores postales ante las autoridades de la Junta Departamental.

Otra del Sr. Abella: promovió a funcionarios cuya antiguedad oscila alrededor de los 7 años, a cargos de fiscales, inspectores y jefes, demostrando el evidente acomodo en el Correo. Justamente, los cargos antedichos son de la confianza de la Dirección, desconociendo y pisoteando la antiguedad de muchos funcionarios que con justicia rubieran ocupado dichos puestos.

El distrito Nº 4, (Paso del Molino) local de un antiguo cine, un galpón donde los carteros deben hacer gimasia para combatir el frío, el cinc además de lloverse.

El Sub-distrito Colón, un sótano que carece de gabinetes higiénicos, totalmente cerrados. Los funcionarios tienen que usar el baño del café.

El Sub-distrito de La Cruz, un local inadecuado donde no existe el mobiliario adecuado para mantener la correspondencia organizada. Además los días de lluvia se forma un lago.

Esperamos que los compañeros sabrán comprender la situación y denunciarán debidamente ante la opinión pública, estos hechos cuyo único culpable es Abella y el régimen que él representa.

Sin otro particular saludamos a los compañeros con el afecto de siempre.

Colegio de Delegados. Asociación de Funcionarios Postales del Uruguay.

LAS NUEVAS SENDAS...

(Viene de la Pág. 16)

de formas orgánicas flexibles capaces de movilizar las masas populares (incluyendo, por ejemplo, estudiantes de escuelas privadas, sacerdotes, etc.) en cada etapa de la lucha, y de tomar ventajas contra el imperialismo.

Es probablemente respecto a este último punto que la experiencia cubana, tanto como la vietnamita y la china, ofrecen sus más ricas y más profundas lecciones, a pesar de que ninguna puede, en ningún caso, ser tomada como "modelo".

Diversas formaciones políticas en Latinoamérica están ya o viviendo la experiencia guerrillera o en vísperas de entrar en ella; pero la actividad revolucionaria de esta clases no resuelve los problemas teóricos remanentes, para los cuales no hay "recetas" y los que al permanecer sin resolver y no son asunto aislado de las dificultades que enfrenta el desarrollo de la lucha armada en Latinoamérica.

Por tanto, el debate ideológico dentro de la izquierda es más necesario que nunca. El silencio, por otro lado, llevará solamente al reforzamiento del reformismo debido a la oscilación al contrario del péndulo que cualquier fiasco armado, real o aparentemente basado en una teoría, produce entre los militantes y la ideología de las fuerzas revolucionarias.

Somos VANGUARDIA

Vanguardia es CX 42

ARGENTINA: LAS
EN LA D

El presente trabajo no es más que un apunte, dirigido a demostrar cómo decenas de años de derechismo en el movimiento obrero frenaron el proceso revolucionario, y cómo esto tuvo consecuencias prácticas en la Argentina. No pretende agotar un tema vastísimo. Pretende ser sólo una contribución al trabajo de señalar, con ejemplos de diverso nivel, todo lo que hay que recuperar de los principios y de la experiencia obrera.

Durante decenios, la clase obrera y los militantes que se destacan en ella y de otras capas sociales, y que querían trabajar y luchar por la revolución, fueron sometidos a un proceso de engaños, tergiversaciones, manejo de mala fe de los hechos y los conceptos, al punto de que se logró enturbiar su conciencia a un grado casi increíble. Esto no se debe sólo a la acción de la burguesía. Cierto es que la misma contó con elementos cada vez más perfeccionados de control, desde la ingerencia del Estado en las organizaciones sindicales y el reformismo paternalista en gran escala hasta el uso de medios de propaganda masiva cada vez más perfeccionados (periódicos y revistas ilustradas, radio y televisión). Pero a pesar de esos enormes recursos, la actividad burguesa hubiera sido derrotada más fácilmente si hubiera existido una izquierda revolucionaria.

Desgraciadamente, también la izquierda cayó en un proceso de descomposición, a partir de la muerte de Lenín y de la derrota de la línea bolchevique en el Partido Comunista de la Unión Soviética y en la Tercera Internacional. Y esa descomposición alcanzó también a aquellos intentos de recuperar una perspectiva proletaria, aún en aquellos casos en que tales proyectos se plantearon con una perspectiva de recuperación de posiciones "de izquierda". No es éste el lugar para analizar el complejo de causas que llevó a tal situación, que demoró y enturbió el proceso revolucionario, aún a pesar de sus avances materiales. Lo que es evidente es que las leyes y principios básicos elaborados por el marxismo desde 1848 hasta fines de la década del 20 fueron poco a poco enterrados, y que conjuntamente con un aluvión de desviaciones y proposiciones antimarxistas que enterraron la teoría, se fue tomando más y más como método el mentir también sobre los hechos. De tal modo, desde la "izquierda" se colaboró para dificultar a la clase obrera el tener un conocimiento real de su propia ciencia (el materialismo dialéctico) y de su propia historia (la historia de sus luchas, de sus victorias y de sus derrotas), de una historia épica que constituye el momento más alto alcanzado por la especie humana.

I — Cuatro ejemplos

Solamente el avance del proceso revolucionario, el triunfo de la revolución obrera en una decena de países, y el crecimiento de la lucha de clases en todo el mundo, ha permitido que se fuera resquebrajando esa espesa capa de detritus, y que comenzara a recuperarse la verdad proletaria, poco a poco y trabajosamente. El proceso no se ha completado ni mucho menos. Recién ha comenzado, y aún está atrasado en gran medida frente al avance material de la revolución. Los tropiezos que ésta sufre, tanto en los países capitalistas como en los propios estados socialistas, se debe en buena medida a ese hecho. Por eso es una tarea inexcusable luchar también en este terreno al par y conjuntamente que se lucha en el proceso material de la revolución.

La lucha armada

Por ejemplo: la revolución china, la revolución cubana y la que se desarrolla en el este de Asia, desnudaron el pacifismo evolucionista que había ganado a todas las tendencias surgidas de la Tercera Internacional. Pero esto no se hizo sin tropiezos: la demostración de que el proletariado sólo puede conquistar el poder si destruye el Estado existente (el aparato de la dictadura de las clases dominantes), y que esa destrucción únicamente puede lograrse mediante la lucha armada, se realizó en los hechos, en cada revolución triunfante. Pero como tales triunfos se lograron en medio de la confusión descripta, no sirvieron en un primer momento como experiencia para toda la clase obrera: cada experiencia quedó encerrada dentro de los límites del país en que se había realizado la revolución, y el proletariado tuvo que volver a aprender una y otra vez, en cada país, a costa de derrotas que podrían haberse evitado, lo que debería haberse constituído en un conocimiento colectivo. Triunfante la revolución china, pudo mantenerse sin embargo tapado durante años lo que la misma había vuelto a enseñar: que la violencia de los explotadores y opresores sólo puede derrotarse por la violencia de los oprimidos y explotados, y, en última instancia, con las armas en la mano. En verdad, sólo el proceso de la revolución en China y el triunfo de la revolución cubana permitieron recuperar ese principio elemental. Pero ocurrió algo igualmente trágico, aún cuando eso se hizo evidente: la falta de teorización llevó a querer trasladar formas correctas para la lucha armada en un país atrasado y campesino como China (la guerra prolongada en el campo) a países predominantemente urbanos e industriales (como la Argentina), o se tomó como método de lucha (la guerrilla) como si fuera la estrategia de la revolución cubana. Esto produjo terribles y sangrientos fracasos, el derroche de vidas y esfuerzos de los militantes más heroicos. Recién ahora, muy lentamente, y todavía sin la rapidez necesaria, se está dando el segundo paso en el aprendizaje, aún cuando conste que todavía puede ser mayor del que ha habido, y que podría haber sido evitado.

Confusión sobre la liberación nacional

Algo similar ocurre con la cuestión de la liberación nacional. Ya Marx y Engels, y luego Lenín, vieron claramente que la liberación nacional (o la autodeterminación nacional) está planteada solamente en aquéllos países cuyo pueblo ha sido sometido por la fuerza por un Estado extranjero. Es decir: donde se ha violado por la anexión territorial el derecho democrático a la constitución del Estado nacional. Por una de esas casualidades que casi parecen una ironía, Lenín expresamente usó el ejemplo de la Argentina en su folleto "Sobre la caricatura del marxismo o economicismo imperialista" para señalar un caso en el que NO está planteada la liberación nacional. Este problema es de una importancia determinante para la estrategia de la clase obrera, ya que la misma es diferente si en un país dado está planteada la liberación nacional, y si no lo está. En el primer caso existe una cuestión decisiva de tipo democrático a resolver, lo que puede acarrear la necesidad de una fase o etapa democrática en la revolución, en el camino hacia el socialismo, permitir tener aliados entre capas explotadoras de la burguesía, y corresponder un poder de alianza obrera y popular. En el segundo caso se trata de instaurar directamente el socialismo, en el camino hacia el comunismo, sin etapas o fases intermedias necesarias, no hay otros aliados que las capas no explotadoras de la población, y el poder que corresponde es el poder obrero.

Y a pesar de que este problema fue aclarado por los clásicos, solamente núcleos muy reducidos en el marxismo lo ven así, y predomina la confusión de plantear la liberación nacional en países como la Argentina, que no son ni colonias ni semicolonias. Aún más: esos mismos grupos no tienen tampoco ellos suficientemente desarrollados una serie de problemas políticos que derivan de esa posición general correcta, como, por ejemplo, el tipo de programa que corresponde a una revolución socialista directa, la relación entre el partido y los sindicatos en esa situación, la relación con la pequeña burguesía no explotadora, etc.

Argentina capitalista

Algo similar ocurre con los hechos que constituyen la historia del movimiento obrero y del proceso de lucha de clases. Para no salirnos de los límites de este país, tenemos, por ejemplo, una etapa clave: la que va de 1930 a 1945. Trabajosamente se ha podido comenzar a desentrañar cuestiones tan importantes como las que corresponden al desarrollo económico en esa etapa: durante bastante tiempo la izquierda la consideró con la misma perspectiva de la llamada burguesía liberal, poniendo énfasis, únicamente, en las consecuencias directas de la crisis mundial de 1929: el decaimiento del comercio exterior y sus consecuencias sobre la producción agropecuaria dirigida a la exportación (el ganado vacuno y los cereales tradicionales). Quedó absolutamente tapado que a partir de 1934-35 se desarrolló un rapidísimo proceso de expansión industrial que duplicó en menos de diez años el número de fábricas, el número de obreros y la producción manufacturera. Luego, cuando eso quedó en evidencia, la burguesía nacionalista (fundamentalmente el peronismo) contribuyó a una nueva confusión: trató de demostrar que esa expansión industrial se realizó sólo en base a capitales locales ("nacionales"), ocultando también que los monopolios norteamericanos y alemanes tuvieron también un papel decisivo en la misma. Y esto fue aceptado en general por la izquierda, aferrada al prejuicio de que el imperialismo no "tiene interés" en desarrollar la industria en los países dependientes. ¡Y pensar que Lenín reprochó a Kautsky similar error! Aún hoy, aunque deteriorado, el mito de industrialización igual a nacionalismo se mantiene en buena medida. Pero aún entre los grupos que no lo aceptan, perdura la opinión de que la década del 30 se caracterizó por la crisis del agro. Se ignora así que, si bien la producción agropecuaria tradicional se estancó en algunos aspectos, se desarrolló velozmente la agricultura industrial en esos años, y, en general, se expandieron las relaciones capitalistas en el campo. Y todo esto es de primera importancia porque ha constituído a la Argentina en un país capitalista maduro, al que corresponde la revolución socialista directa, sin fases intermedias.

Sindicatos y lucha obrera en 1930 - 43 y el reformismo

Más grave es lo que ocurre con la historia del movimiento obrero, la burguesía

HUELGAS
E CADA DEL '30

peronista hizo circular la versión de que entre 1930 y 1943 el movimiento obrero organizado había desaparecido o casi. La izquierda, ya desviada totalmente hacia el reformismo (y en particular el PCA), contestó a esa falsedad con otra: sostuvo durante mucho tiempo que la clase obrera se estaba radicalizando de tal modo que se aproximaba un desenlace revolucionario, y que eso provocó el golpe militar del 43. Hoy ya no se anima a decir exactamente eso, pero mantiene la cuestión en la penumbra.

La verdad es muy otra, y puede sintetizarse en pocas palabras: la clase obrera durante esos años libró repetidos y duros combates, y el Partido Comunista de ese entonces, aunque ya estaba inficionado de graves desviaciones, mantenía aún una tradición proletaria, lo que le colocó a la vanguardia del proceso. Pero justamente en ese momento la Internacional Comunista había comenzado un viraje que la llevó, a partir de la nueva política de los Frentes Populares contra el fascismo, a formar alianzas con las burguesías en una perspectiva cada vez más reformista. Es decir, a un desviacionismo derechista que en la Argentina, en particular, se expresó del modo más descarnado. El P. Comunista local utilizó su influencia en la clase obrera para colocarla como furgón de cola de la burguesía, en nombre de la lucha contra el fascismo, en compañía de los socialistas. Y eso llevó al movimiento obrero al pantano reformista que facilitó la tarea de Perón de conquistarlo para el nacionalismo burgués.

En ese sentido, pueden marcarse dos épocas de la acción del Partido Comunista: hasta 1936, en que impulsa y dirige los combates proletarios, y después de esa fecha, en que se hunde en el oportunismo conciliador.

Eso no impidió, por cierto, que la burguesía local estuviera asustada del avance comunista en los sindicatos, que practicara un anticomunismo abierto, y que en ese elemento se origina una de las raíces del golpe militar de 1943 y de la actividad de Perón dirigida a captar el movimiento obrero mediante el paternalismo. Esta, por otra parte, es una de las paradojas del reformismo: concilia con la burguesía, arrastra al movimiento obrero a su cola. Pero no impide que la burguesía actúe aún para evitar esa actividad no totalmente controlada sobre el proletariado. Esa es una experiencia histórica, repetida una y otra vez: el primer gran reformista, Luis Blanc, tuvo que exiliarse en Inglaterra, a pesar de que su oportunismo lo llevó a participar en el gobierno francés de 1848. Y mucho más tarde, las repetidas colaboraciones del socialismo no marxista en Francia, en Alemania, en Inglaterra, etc., y su probada lealtad a la burguesía, no impidieron el avance fascista y que la persecusión envolviera también a esos honrados oportunistas. Por eso, cuando los reformistas actuales achacan la agudización de la represión a la actividad combativa, no hacen más que demostrar hasta dónde y con qué profundidad han defeccionado de las perspectivas proletarias.

II. — La década del 30

Pero veamos un poco qué pasó en los años a que nos referíamos, para dar una idea más ilustrativa de lo que queremos decir:

Crecimiento sindical y lucha obrera

Ante todo: repitamos que es falsa la versión, tan grata a los ideólogos populistas (comenzando por los peronistas) de la escasa fuerza de las organizaciones sindicales en los años anteriores a 1943, de la escasa influencia de la izquierda, y de la nula combatividad del movimiento obrero.

El 1941, comercio, bancos y seguros agrupaban a 61 mil afiliados; alimentación, a 29 mil; la construcción y materiales, a 74 mil; la madera, a 6 mil; la metalurgia, a 5 mil; los textiles, a 12 mil; los transportes terrestres, a 140 mil; la confección, a 12 mil; los servicios portuarios, a 14 mil. En algunos casos, esa afiliación era baja con respecto al total de obreros del ramo, como en metales (menos del 4 %). En otros era muy alta, como en a construcción (87 %). Pero téngase en cuenta que se trataba de afiliación y cotización voluntaria, y que la misma estaba en crecimiento: el Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica, para dar un solo ejemplo, había pasado de 1.500 cotizantes en 1936 a 4 mil en 1941, y esta tendencia era general.

Por otra parte, la actividad obrera era notable, y esto puede advertirse en el siguiente cuadro, referido a la Capital Federal, lo que excluye el Gran Buenos Aires y otras zonas importantes del país, y, como toda estadística (tanto más si es oficial) oculta la riqueza de la realidad.

Año	Huelgas	Huelguistas
1932	105	34.562
1933	52	3.481
1934	42	5.940
1935	69	2.143
1936	109	85.438
1937	82	49.993
1942	113	39.865

A la vez, y mientras la mayor parte de los sindicatos estaban influidos por los socialistas, el P. Comunista dirigía: Federacin Obrera de la Construcción, Unión Obrera Textil, Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica, Federación Obrera de la Alimentación, y tenía una influencia decisiva en el Vestido y otros sindicatos. De tal modo, el P. C. dirigía los sindicatos industriales más importantes de la época, había logrado crear el único sindicato obrero de masas (la Construcción) fuera del transporte, y sus organizaciones eran las más combativas y las que estaban en más franco crecimiento.

La huelga general de 1936

Pero esto no es todo: mientras el P. C. era de izquierda, logró impulsar no sólo movilizaciones y combates de sector, sino la en general desconocida huelga general de enero de 1936.

El proceso se inició con las huelgas de la construcción. El Sindicato se había constituido en febrero de 1935, por la actividad de un reducido núcleo de comunistas. En octubre de ese año se inicia la huelga, como protesta por los derrumbes, reclamo de aumentos de salarios, descanso dominical, jornada de 8 horas, abolición del trabajo a destajo, pago de jornales con aumento por horas extras, mejores condiciones de seguridad, etc. A los tres días el movimiento se ha transformado en un paro total en el sector (más del 95 % de los obreros) adquiere abiertas formas de violencia. El 7 de enero de 1936, pese a no participar la CGT, y por encima de ésta, se lanza el paro general, dirigido por un Comité de Defensa y Solidaridad. "La Nación" del día siguiente describe así la jornada: "Iniciada la huelga en las primeras horas de ayer..., la fisonomía de la ciudad pareció apenas alterada..., más mediada la mañana, grupos de huelguistas que venían de los barrios más apartados en dirección al centro fueron sembrando el terror entre los comerciantes... A las 7 se habían formalizado los desórdenes y en distintas zonas de la Capital, pero especialmente en el noroeste, ardían numerosos tranvías y otros vehículos, y se atacaba a los representantes policiales que acudían para evitar los desmanes". La huelga se extendió al día 8, y en su transcurso hubo 4 policías muertos y un obrero, siendo detenidas 216 personas.

Fue el gobierno el que cedió: el Presidente de la República llamó a las patronales a solucionar el conflicto "en vista de los intereses generales, que podrían estar comprometidos en un movimiento cuya prolongación puede degenerar en conflictos de otra clase o facilitarlos". En otras palabras: la burguesía temía la radicalización del proletariado en su conjunto. A partir de allí se logran las más importantes reivindicaciones, y en algunas ramas de la construcción se obtienen convenios colectivos, aunque esto último no ocurre en albañiles (que obtienen, sin embargo, el reconocimiento de sus reclamos).

El giro conciliador

En 1937 se producen huelgas, que comienzan con gran ímpetu, y logran nuevos triunfos. Pero ya en el sindicato se insinuan nuevas tendencias: se admite la ingerencia conciliadora de la CGT, de tal modo que ésta es la que firma el acuerdo con las patronales. Ello da alas al gobierno, que detiene y deporta a cinco dirigentes del gremio, nacidos en Italia, y se los entrega al gobierno fascista. El sindicato vacila continuamente: se escucha a la CGT cuando ésta promete en nombre del gobierno que no se hará la deportación, y, más tarde, cuando asegura que los deportados serán desembarcados en México. Poco después, el cambio de línea se hace más expreso: frente a los problemas de desocupación que afectan a la construcción, la Federación realiza conversaciones con las patronales para hacer presentaciones al gobierno en forma conjunta, a fin de pedir exención de impuestos y realización de planes de obras públicas. Al mismo tiempo, para lograr otras reivindicaciones, la táctica predominante es dirigir petitorios al Presidente de la República, al Ministro de Obras Públicas, a los diputados y a los diarios. Y es en esos momentos que tanto los organismos oficiales como las patronales se niegan a mantener relaciones con el sindicato por ser "todos sus dirigentes comunistas prontuariados... (que) luchan por implantar la dictadura del proletariado", según una nota de la época, remitida por el Departamento Nacional del Trabajo a la CGT.

¿Qué hacen entonces los dirigentes del gremio? ¿luchar? No. Entrevistan a monseñor De Andrea para "hacerle conocer la justicia de nuestro petitorio" y para pedirle que "intercediese para que fuésemos recibidos por el vicepresidente de la Nación", según explicaba la propia Federación de la Construcción en su "Memoria" de 1940/42. Entrevistan al presidente Castillo. Aceptan que el Ministro del Interior converse con la CGT, después de que ese funcionario se negó a tratar con el sindicato. Se pide la intervención del ministro de gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Vicente Silano Lima, y se acepta el laudo que éste dicta.

La conciliación política

¿Qué había pasado para que la combatividad de 1936 se transformara en esta política de petitorios, pedidos de audiencias al gobierno a través de los obispos, sumisión a las direcciones reformistas y conciliadores de la CGT? Es que en esos años la Tercera Internacional, bajo la conducción del stalinismo, había pasado a la política de los Frentes Populares, que llevó a los partidos comunistas de todo el mundo, en un proceso bastante rápido, de la lucha antifascista (correcta en sí misma) a convertirse en furgones de cola de la burguesía. En unas partes, eso llevó a frenar la revolución, como en España. En otras, a colocar al movimiento obrero como sostén de los partidos burgueses, como en Chile. Y en la Argentina, del Frente Popular Antiimperialista al Frente Democrático. En base a esa línea, el P. C. local lanzó en 1938 la consigna: "El radicalismo al poder y Alvear a la presidencia"; impulsó luego la idea de la formación de una Unión Democrática para apoyar una posible segunda presidencia del general Justo: apoyó al presidente Ortiz cuando parecía que éste iba a romper con el Eje y a dar elecciones sin fraude; y en 1942, cuando la Convención del radicalismo aprobó la formación formal de una Unión Democrática para que apoyara la candidatura de Alvear, lanzó todas las fuerzas del "Partido en el sentido de promover una gran agitación desde abajo, con el fin de impulsar el movimiento unitario", tal como el Esbozo de la historia del P. Comunista (2). Tal política, de asociación y alianza con la burguesía, exigía inevitablemente el abandono de la perspectiva proletaria y debate en el terreno sindical.

III — Reformismo y burguesía

Todo lo anterior demuestra lo que decíamos al comienzo: es falso lo que afirma la burguesía por boca del peronismo, la "izquierda nacional" y otras tendencias similares, cuando dice que el movimiento sindical práctcamente no exstía antes de 1945. Existía, y la lucha de clases tuvo momentos de alza extraordinaria, aun durante la llamada "década infame". Pero lo anterior muestra también como el P.C.A., luego de llegar a encabezar esas luchas, las frenó y condujo al movimiento obrero a la conciliación, educándolo en el reformismo que el peronismo utilizará luego. También demuestra que esto no fue sino parte de un hecho mucho más general: de la progresiva desviación hacia el derechismo de la Tercera Internacional, que culminó aun en vida de Stalin con la disolución de la misma como concesión a los "aliados democráticos", los imperialismos norteamericano, inglés y francés. Tales hechos políticos se tradujeron en el terreno sindical, en lo que hace a Latinoamérica, a través del acuerdo al que llegó en 1941 el Consejo Central de Sindicatos de la Unión Soviética con la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), formada por todas las centrales reformistas de nuestro continente, y que contaba, a su vez, con el apoyo de la CIA norteamericana. A través de esos pactos, el movimiento gremial fue atado a la política de los gobiernos capitalistas, pasándose del reformismo ya declarado a dar otro paso más, que preparaba el sindicalismo de Estado impuesto por el peronismo.

Respecto de éste, sus panegiristas sostienen que significó un avance importante para la clase obrera local, no sólo por las conquistas materiales que logró, y porque creció el número de afiliados a los sindicatos, sino porque el proletariado cobró una conciencia política que antes no tenía. Es imposible en el espacio de esta nota intentar siquiera un análisis mínimo del peronismo. Pero no podemos dejar de hacer algunas precisiones, así sean muy esquemáticas, dada la importancia que tiene para la clase obrera una ubicación correcta a su respecto. Y para eso sólo puede partirse de una clara perspectiva de clase, es decir, desde la perspectiva de la revolución socialista, que tenga en cuenta un único objetivo: el de la liquidación de la actual sociedad, basada en la explotación, para la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados. Y teniendo en cuenta que es la clase obrera (y solamente ella) la que puede construir esa sociedad. Desde esa perspectica, no puede dejarse de lado que el peronismo apareció y se mantiene como un movimiento cuyo objetivo no es esa nueva sociedad, sino el mantener el sistema actual, el capitalismo. Para demostrarlo basta examinar la composición de clases del peronismo, y las medidas tomadas mientras gobernó Perón, dirigidas a mantener las relaciones de producción capitalistas, sin que en ningún momento pretendiera atentar contra las mismas. El mismo Perón lo dijo claramente: "No somos ene-

(Pasa a la Pág. 12)

(Un homenaje tardío a la Comuna de París (Marzo - Mayo 1871 — Un momento oportuno para reivindicar su vigencia).

El tiempo ha pasado. Cien años nos separan de ella. Y, sin embargo, no ha perdido nada de su fuerza aquellas palabras pronunciadas sobre las cenizas aún humeantes de un pueblo sacrificado por el gran delito de haber querido cumplir su destino: "Mirad a la Comuna de París: he ahí la dictadura del proletariado!" — (Engels).

UNA PREVIA UBICACION

¿Cuál era el panorama social y económico de Francia que habría de dar explicación al alzamiento popular de la Comuna? Trataremos de dar una visión global de todo ello.

Había en Francia un amplio sector de grandes y sobre todo medianos propietarios; un más amplio sector de pequeñoburguesía insertado, fundamentalmente, en el aparato burocrático del bonapartismo; un extenso sector de clases bajas constituído por proletarios y artesanos (que sometidos a las nuevas condiciones los ubicaban junto al proletariado). Había también un considerable sector de campesinos sobre el cual décadas atrás habían hecho caer los gastos y perjuicios de la derrota de Napoleón I (1815).

En el primer sector mencionado, de grandes y medianos propietarios debemos tener en cuenta un grupo de grandes y medianos dueños de la tierra, de carácter altamente reaccionario y que se denominaban comúnmente los "rurales". Estas fueron una de las peores presiones ejercidas sobre el pueblo de París.

La industria estaba en Francia muy debilitada en tanto la inversión de capitales se volcaba fundamentalmente hacia el exterior. Esta fuga de capitales se realizaba a través de una banca fortalecida especialmente en base a un amplio sector de medianos ahorristas. Hacia la década del 80 (fruto del proceso anterior en medio del cual estalla la insurrección) había aprox. 38 millones de francos en empresas extranjeras, cifra que subió progresivamente hasta la guerra del 14. El tipo de inversión financiera tendería, pues, a favorecer por un lado a los grandes y medianos depositarios así como a la banca en la cual se centralizaba también uno de los mecanismos más fuertes de la influencia política de Francia. A ello responde un sistema político altamente burocratizado y centralista que proviene de mucho tiempo atrás y que domina toda la vida del país, estrangulándola.

En medio de este cuadro económico-social se movían viejos y nuevos intereses en las capas populares que incidirían al cabo en el desarrollo de la Comuna.

En los centros de estudio se reivindicaban las tesis de la revolución pacifista basada en los principios de Robespierre así como iban penetrando lentamente nuevas ideas del socialismo de la segunda mitad del siglo. La pequeño burguesía artesanal alimentaba el descontento causado por el surgimiento de la industria moderna. El proletariado sufría los efectos de la explotación del capitalismo (al modo del s. XIX) al tiempo que iba entrando en contacto con las nuevas ideas de proudhonianos y marxistas.

Esta situación de descontento se ve agravada en el curso de la guerra con Alemania, que estalla en 1870.

Las derrotas de Napoleón III que se suceden; una distribución injusta de los alimentos durante la época de racionamiento; la defensa de París dejada en manos de la Curia eclesiástica; el crónico aplazamiento de las elecciones para la Constituyente y la Municipalidad de París; todos elementos que se suman de manera vertiginosa en la conciencia popular.

La incapacidad del gobierno imperial para enfrentar la invasión es sistemáticamente cuestionada por el pueblo. Ante la rendición francesa en Metz se produce un levantamiento el 31 de octubre de 1870 que es detenida a través de engaños por el gobierno.

El 5 de enero de 1871 comienza el bombardeo de París por los prusianos. El 7 de enero se pide el cese del gobierno incapaz. A partir de esa época se hacen notorios los preparativos del gobierno para la capitulación (una vez hecho prisionero Napoleón III queda Thiers como jefe de gobierno). El 22 de enero una tentativa revolucionaria es reprimida severamente.

Pero es importante destacar a esta altura un hecho muy importante. El pueblo de París había sido armado para resistir a los prusianos integrando la llamada Guardia Nacional. Esto convertía al pueblo en un enemigo peligroso de los planes entregacionistas de la clase dominante.

El 8 de marzo el gobierno trata de quitar los cañones a la Guardia Nacional. Esta se niega. Thiers plantea sacarlos por la fuerza, pero su ejército no puede imponerse e incluso confraterniza con el pueblo de París en armas.

A partir de allí unirá Thiers sus intereses a los de Prusia (en vísperas de ser proclamado el Imperio Alemán sobre las propias ruinas de la Comuna). Finalidad inmediata de Alemania: la capitulación de París, la coronación del Emperador, la consolidación final del Imperio. Finalidad de Thiers: conservar a la clase dominante aún a costa de la entrega de Francia. Por encima de toda la solidaridad última de una clase contra otra que se vuelve peligrosa. Era tan importante para los ricos de Alemania como para los ricos de Francia y de toda Europa que la Comuna no triunfase.

Después de haber rechazado las imposiciones de Thiers y una serie de otras agresiones por parte de su gobierno, la Comuna de París es proclamada el 28 de marzo de 1871 tras las elecciones de sus autoridades por el pueblo. Blanquistas y proudhonianos predominan en ella. Es de recordar que la madre de la Comuna desde el punto de vista organizativo, no fue sino la Guardia Nacional, representando el sentir del pueblo en general.

PUEBLO - OLIGARQUIA

La guerra franco-prusiana, en cuyo seno había de desarrollar su vida la Comuna, tuvo el carácter de factor desencadenante y explosivo que había de objetivizar, de volver transparente el cúmulo de vicios y explotaciones de un régimen. Había un previo sedimento de conciencia de la relación injusta entre las clases sociales. Sin embargo, ahora todos esos elementos serían ordenados en torno a una concepción más o menos clara de clase, frente a la descomposición política del régimen.

Ahora el choque particular obrero-patrón habíase generalizado hasta cuestionarse las estructuras y formas políticas de dominación.

No debemos, sin embargo, mistificar esta conciencia. Ella se gradaba de muy diversas maneras entre las masas populares. Sería muy difícil establecer aquí la síntesis que radicara en un supuesto término medio de conciencia entre tan diversos componentes como: intereses económicos inmediatos elevados a un extremo de radicalización, el orgullo nacional agobiado por la traición y la ocupación extranjera, la conciencia política bien delimitada y la conciencia política confusa, mezclado al romancismo revolucionario.

El signo dominante que día a día iba marcándose en el proceso de la Comuna de París debe ser por tanto el índice que debe guiarnos en el análisis de ese fenómeno. Y este carácter, debemos decirlo, fue marcadamente proletario.

Es sobre esta base construída sobre la práctica política, aunque mediata y relativa, que Marx escribirá uno de sus más excelentes trabajos sobre la Revolución social: La Guerra Civil en Francia así como Lenín pondrá sobre ella las primeras piedras de El Estado y la Revolución.

"Era esta la primera revolución en que la clase obrera fue abiertamente reconocida como la única clase capaz de iniciativa social incluso por la gran masa de la clase media parisina (tenderos, artesanos, comerciantes) con la sola excepción de los capitalistas ricos" (Marx).

Es importante establecer cómo el pueblo de París se planteó las contradicciones sobre las cuales ha de resolver su proceso revolucionario. Está decidido a enfrentar A LA OCUPACION EXTRANJERA Y A LA OLIGARQUIA LOCAL. Su paso inmediato es el SOCIALISMO, aún cuando este término fuera aún peligrosamente experimental, en el período histórico en que se plantea. También se expresa que el socialismo carece de sentido si no está impregnado de un SENTIDO INTERNACIONALISTA. Allí se proclama la República Universal, allí confraternizan a todos los niveles de dirigencia o de base nacionales y extranjeros perseguidos, allí se desploma la columna Vendôme erigida a las victorias militares de Francia sobre el resto del mundo. Allí se proclama que el proletariado es uno sólo, sea de la raza o de la nación que sea. Las diferencias en el enfrentamiento ya con los alemanes, ya con los representantes de la oligarquía local, no estaban signadas por diferencias políticas sino por las necesidades tácticas en la conducción de la lucha cotidiana.

La concepción tenida acerca de la lucha de clases encuadraba plenamente este enfrentamiento dándole sus características más relevantes y pautando no sólo las relaciones pueblo-oligarquía sino también aquellas relaciones que se tienden ya armónica, ya conflictualmente entre polos tales como objetivos y métodos, gobierno popular - pueblo, nacionalismo - internacionalismo, así como las modalidades peculiares que estas relaciones de índole dialéctica adquieren para un momento dado.

OBJETIVOS Y METODOS

Desde sus comienzos, la Comuna de París había visto a través de sus dirigentes cuáles eran sus objetivos: la Revolución Social y el triunfo de un gobierno del pueblo (léase del proletariado).

No se puede afirmar que desde el comienzo estos objetivos estuvieran plenamente claros. Sin embargo, estaban fijados ya los elementos esenciales y determinantes de un programa socialista. Es a través de la experiencia en su corta vida que de sus propias bases populares se irá perfilando cada vez más el carácter proletario de la revolución.

Veamos algunas de sus medidas a manera de ejemplos ilustrativos de este carácter de clase:

30 marzo: abolición del servicio militar obligatorio y del ejército permanente. Enrolamiento obligatorio de todos los adultos aptos en la Guardia Nacional. Eliminación de pagos de alquiler pendientes de octubre de 1870 a abril de 1871. Confirmación de los comuneros no franceses y proclamación de la República Universal.

1º abril: sueldo máximo de las autoridades de la Comuna, 6.000 francos. Sueldo medio de un obrero francés.

2 abril: separación de la Iglesia y el Estado. Supresión de partidas de dinero para el culto. Confiscación de sus bienes. Eliminación de los símbolos religiosos de los lugares públicos, etc.

6 abril: quema pública de la guillotina.

12 abril: demolición de la columna triunfal de plaza Vendôme por los triunfos militares de Napoleón I.

16 abril: decrétase la reapertura de las fábricas clausuradas de París y abandonadas por los burgueses, con administración obrera y formando una unión entre ellas.

20 abril: supresión del trabajo nocturno de los panaderos. Supresión de la oficina de colocaciones (de empleadores) que estaban al servicio de los explotadores, y su transferencia a administración popular de la Comuna.

30 abril: se decreta la clausura de las casas de empeño en su carácter de explotación privada.

5 mayo: demolición de la Capilla Expiatoria elevada para expiar la ejecución de Luis XVI.

Las medidas sociales se detienen sólo al caer aplastada la Comuna a mano de la reacción.

Pero, el pueblo había comprendido a través de su propia práctica un hecho social. A través del trabajo muscular de su ser revolucionario había adquirido dos conceptos teóricos fundamentales que en realidad no son sino parte y contraparte de una misma necesidad histórica:

—No hay socialismo posible sin previa ruptura violenta con la clase dominante. No hay socialismo sin violencia por cuanto la violencia es la esencia última de todo régimen de dominación de clase. La dominación una cuota necesaria de violencia. Para destruir a la clase dominante es preciso que la clase oprimida empuñe su propia fuerza. Conociendo este peligro Thiers quizo desarmar al pueblo de París. El pueblo no aceptó y apuntó sus armas también contra Thiers.

—No hay socialismo sin previa destrucción de la matriz política del dominio burgués. "La Comuna tuvo que reconocer desde el primer momento que la clase obrera, al llegar al poder no puede seguir gobernando con la vieja máquina del Estado" (Marx). No se trata de asumir el gobierno como en nuestro país cada 1º de marzo, sino de tomar el poder, lo cual implica la destrucción de un régimen y una forma de gobierno.

La reacción gusta de decir poco más o menos: "los marxistas como Maquiavelo, a través del fin justifican los medios".

Nada tan disparatado!

El método marxista EXIGE la interaccion entre fines y medios, entre objetivos y métodos. Tal es la esencia de la concepción dialéctica de la historia.

Los reaccionarios dan a su frase un sentido malévolo al acusar a Marx de maquiavelismo. Quieren decir que para él la moral no importa. Que todo juego sucio o limpio vale. Lástima que su análisis moral sea tan parcial y no sean capaces de encarar toda la inmoralidad que su estilo de vida encierra al imponer un orden público (policía ejército), un orden basado en la desigualdad de la propiedad entre los hombres (léase en el del hambre y la miseria) y en la mentira (léase propaganda y educación tergiversadas) y al cual encierran entre las bayonetas de sus esbirros.

Esto es claro. Pero, lo peligroso es que el revolucionario, inconscientemente, adhiera a Maquiavelo en su real sentido (no el que le da la reacción), en el sentido de desligar objetivos y métodos, olvidando el nexo dialéctico que los vincula.

El triunfo CABAL del socialismo implica la movilización de la CLASE oprimida. Nada le puede sustituir en la tarea revolucionaria. El pasaje de lucha de clases a guerra de clases implica la GUERRA DEL PUEBLO. Así fue como los hechos dieron al traste con los blanquistas y sus tesis de una revolución gestada por la élite políticamente esclarecida y militarmente capaz. El pueblo de París asumió su papel hasta el final.

Asimismo el socialismo no puede caber en los estrechos márgenes de las estructuras políticas burguesas. Es preciso que el fruto rompa la cáscara. Y así hicieron los comuneros con las estructuras caducas. Se crearon sus propias estructuras políticas, su propio ejército popular, su propia cultura, en vistas todo ello a la consecusión de las profundas transformaciones sociales anheladas.

Aquellos resortes de la burguesía que no tocaron o no supieron tocar fueron los que en definitiva colaboraron junto con la superioridad militar del enemigo y sus propios errores tácticos de la defensa, a la caída de París y su efímera victoria popular. Tal fue el caso del Banco de Francia, que al cabo terminaría por asfixiar económicamente a los sitiados.

Son fundamentales estas enseñanzas de la Comuna de París para los revolucionarios de todos los tiempos. La violencia de las masas que comienza por ser una violencia muscular contra el aparato policíaco-militar del régimen pasa a convertirse luego en una violencia política en su sentido cabal al desmontar radicalmente las estructuras tanto de la economía como de la burocracia burguesa. Siempre han de verse renacer en toda sociedad en crisis las tendencias bonapartistas, burocráticas, para ser más claros, que siguiendo la vía de menor resistencia y compelidos por su cariño pequeñoburgués al aparato del estado burgués, tiende a penetrarlo evolucionistamente (reformistamente) sin dañar la esencia de su significado político y social.

Recordemos pues las enseñanzas de París: NO HAY GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA SIN LA PARTICIPACION ACTIVA Y ORGANIZADA DE UN PUEBLO. La violencia del pueblo en general y del proletariado en particular es el prerrequisito inmediato de la caída de la burguesía. Y la condicionante imprescindible de LA TOMA DEL PODER POR EL PROLETARIADO ES LA DICTADURA DEL PROLETARIADO QUE EXIGE LA DESTRUCCION TOTAL DEL APARATO ESTATAL BURGUES.

Entre ambos polos no cabe disociación alguna so pena de sacrificar lo más preciado de la Revolución Socialista.

CENTRALISMO Y DEMOCRACIA EN LA COMUNA DE PARIS

Uno de los problemas más espinosos dentro de la experiencia socialista lo constituye la necesidad de trazar armónicamente las relaciones entre centralismo y democracia.

El polo centralista de esta dualidad nace como consecuencia de las propias tareas que deben desarrollarse en la etapa socialista de la Revolución: reorganización de la economía, afianzamiento de la conciencia política a todos los niveles de la masa, control de las contradicciones subsistentes en el seno del pueblo bajo la égida del proletariado (entre obreros y campesinos o pequeñoburgueses, intelectuales, etc.), combate a la contrarrevolución, etc.

Estas tareas no pueden hacerse bajo la tesis de la autogestión individual a ultranza, en tanto no creamos que la Revolución está hecha en el mismo día en que flamea por primera vez la bandera roja de la victoria popular. Los vicios, las deformaciones sociales, sicológicas y culturales de todo tipo subsisten en la nueva situación. Y es preciso someter estas tendencias al control de la dictadura del proletariado consciente. El centralismo cristaliza, pues, el control de que hablábamos. Pero, decíamos que el dicho control debe ser ejercido por el proletariado. De ahí que sea imprescindible el otro polo de la dualidad: la democracia. Es esta la que da real sentido al centralismo y determina su dirección revolucionaria. Es a través de esta penetración del proletariado en los mecanismos de control que se logra darle un real significado al propio tiempo que enriquece su vida con las contradicciones sociales y políticas que se gestan en la práctica del pueblo en la construcción del socialismo. Estas contradicciones y aportes de todo tipo son organizadas y asimiladas por el centralismo hasta ser elevadas a la categoría de teoría y praxis revolucionaria. Cuando el centralismo pierde (o nunca construye) su base social se rompe la brújula de la Revolución y entra al garete. La burocracia es entonces un hecho que puede alcanzar incluso a la propia restauración del capitalismo.

Qué importancia tiene pues la existencia de un pueblo en general y de un proletario en particular consciente y disciplinado! Esperar que todo el mundo haya adquirido conciencia para tomar el poder es una utopía. Pero, asegurar la cabeza del martillo con que ha de golpearse el cerrojo burgués y luego penetrar en la ciudad nueva del socialismo está en la tarea central de los revolucionarios. Ese martillo es el proletariado. Detrás de él la fuerza arrolladora del pueblo en general: campesinos, marginados, pequeñoburgueses...

¿Qué puñado de escogidos esclarecidos es lo suficientemente puro y claro como para recorrer con sólo el instrumento del centralismo el camino de la Revolución?

La Comuna de París hizo lo siguiente.

Hubo muchos factores que coadyuvaron a una correcta aplicación del centralismo y la democracia. En primer término la mayoría de los comuneros eran obreros y el resto representantes reconocidos de obreros. Esto marcó a fuego el carácter proletario de la acción de la Comuna al combinar ubicación social y claridad política.

Estableció el sufragio universal como método para la elección de sus autoridades.

Estableció el sueldo de las autoridades en igualdad absoluta con el salario medio del obrero (6.000 fcos.). Esto detendría, al ser respetado severamente, la avalancha arribista. Muchas experiencias dolorosas tenemos hoy de algunos países socialistas en los cuales, si bien superada la dominación de los medios de producción (esencia del capitalismo) se ha dado una inadecuada política de privilegios para los funcionarios del Estado socialista en lo que es consumo. Tiene mayor poder adquisitivo (de compra), un funcionario estatal que un proletario. El privilegio conlleva al arribismo y la burocratización, aparte de otros factores.

La existencia de un pueblo en armas aseguraba la vigencia física de su dominio político en la nueva etapa, aparte que era una tarea imprescindible para la conservación del terreno conservado frente a la contrarrevolución en marcha.

Finalmente, entre todos estos factores, es interesante recalcar la existencia de otra institución del Poder Popular. Fueron los llamados clubes (en Rusia los soviets), forma de organización, ya por fábricas, ya por distritos (territorial), donde se reunía la gente de pueblo a discutir los temas políticos, a elevar su conciencia, a presentar mociones al gobierno central de la Comuna y a cooperar en las tareas concretas: el aprovisionamiento, la confiscación de bienes de la burguesía, la investigación de salarios, servicios de salud pública, etc.

Es interesante (no podemos incluirlo aquí) que los que se sientan atraídos por el tema busquen algunos ejemplos de lo que eran aquellas mociones políticas de los clubes (p. ej. el de metalúrgicos, el de Vaugirard, etc.) en las cuales se ve muchas veces cómo las proposiciones de la base superaban en algunos casos la audacia de las decisiones sociales y políticas del comité central.

Habría muchas cosas más que discutir y profundizar sobre esto. Pese a todo creemos haber cumplido con la tarea que nos habíamos propuesto: Volcar sobre la marcha de nuestro quehacer cotidiano una serie de datos y reflexiones que creemos cada día cobran más y más vigencia en nuestro proceso social y político.

La experiencia de la Comuna de París ha sido superada en algunos aspectos por acontecimientos históricos posteriores. Sin embargo, esa superación ha sido evidentemente parcial como parcial ha sido también el rescate hecho de lo que ella tuvo de esencial y duradero.

Por esto mismo, es que una y otra vez y HOY mismo vuelven los hombres su vista a aquella riquísima experiencia en busca de luz y fervor revolucionarios.

Así, aún cuando hayan sido aventadas hasta las cenizas de sus mártires y héroes hoy nos detenemos un instante para decir con sincero entusiasmo:

"La Comuna aún resiste!"

LA COMUNA DE PARIS AUN RESISTE

En el artículo "Las nuevas sendas de América Latina" publicado en nuestra última edición del 13 de enero se desliza el error siguiente. Dice el texto que se publica en Selecciones en castellano, etc. Debe decir Selecciones del Monthly Revie W. en castellano.

BOLIVIA:

VOCES y ECOS... de un MUNDO NUEVO
panorama internacional

ACERCA DE LA

De Bolivia es común afirmar que "es un país latinoamericano del cono sur que no tiene salida al mar", datos que, con ser exactos, son absolutamente insuficientes para cualquier cosa seria.

Cuando se produce algún acontecimiento de importancia, la prensa amplía la información proporcionando datos sobre el país en cuestión y así hemos visto cómo en las últimas semanas los diarios han reiterado algunas precisiones sobre Bolivia, sin salir, en general, de la ambigüedad.

La independencia política de Bolivia, alcanzada en 1825, es otro hito de la fragmentación latinoamericana que, sin embargo, no terminaría allí. El territorio poseído como propio por Bolivia, y que hoy es la provincia chilena de Antofagasta, se perdió junto con la guerra que enfrentó a bolivianos y peruanos con los chilenos y que culminó en 1874.

Tanto la geografía como el clima bolivianos son variados y discontinuos. El altiplano ocupa apenas 1/3 de la superficie total, pero concentra la mayor parte de la población; comprende los departamentos (equivalentes a nuestras provincias) de La Paz, Oruro y Potos, en la zona oeste del país. Al norte y este (correspondiente a los departamentos de El Beni, Pando y Santa Cruz de la Sierra) la vegetación y el clima son tropicales y subtropicales, y son las zonas de mayor potencial económico fuera de las minas. En la zona central, correspondiente a los departamentos de Cochabamba, Sucre y Tarija, existen valles fértiles dedicados, fundamentalmente, a la agricultura. De esta zona es de donde proviene el grueso de la producción agrícola, mientras que en el oriente la ganadería es la actividad principal.

En el altiplano (Oruro) están ubicadas las minas de estaño, el complejo de Catavi-Siglo XX y otras minas menores, cuya producción se exporta y que provee a Bolivia de las pocas divisas de que dispone. En Potosí hay grandes extensiones de salitre poco explotadas, y en conjunto en los tres departamentos del altiplano existen minas de zinc (al norte de La Paz, cerca de la frontera con Perú), de antimonio, oro y plata. En el oriente, casi sobre la línea fronteriza con el Brasil, están los yacimientos de hierro del Mutún, cuyas reservas se estiman como las mayores del mundo, aún sin explotar. En los departamentos de Santa Cruz, Sucre y Tarija tiene su principal asiento la explotación petrolera y gasífera.

No hay censos recientes que permitan estimar el número de habitantes, pero cifras aproximadas lo sitúan entre los cuatro millones y medio y cinco millones y medio y cinco millones, de los cuales alrededor de dos millones son indios, otros tanto mestizos y el resto blanco. Indios y mestizos hablan la lengua quechua, y manejan el castellano en relación a la integración socio cultural que existen en las distintas zonas.

Las ciudades son generalmente pequeñas, a excepción de La Paz, que tiene alrededor de medio millón de habitantes. Las comunicaciones son deficientes, casi no hay rutas asfaltadas, y el transporte más común es el camión donde por ligera diferencia de precio con el ómnibus, se apiñan personas y bultos. Los trenes son lentos y muy viejos, con excepción del ferrobús (equivalente a nuestro coche-motor), que es moderno y rápido aunque sus servicios no están muy extendidos. Hay servicios aéreos regulares entre todas las ciudades importantes, servidos por viejos DC-3 y DC6 de la empresa Lloy Aéreo Boliviano (estatal).

Es a principios de este siglo que tres personajes ya famosos, Patiño, Aramayo y Hoschild, empiezan a explotar las minas de estaño del altiplano extrayendo el mineral que luego es exportado en bruto hacia los mercados internacionales. Es alrededor de la extración y comercialización exterior del estaño que gira, desde entonces, toda la economía de Bolivia. Se trata de una economía "de enclave", dirigida desde y por extranjeros y orientada hacia el mercado mundial. El carácter dependiente de Bolivia está así planteado desde el inicio, y así se explica que 3/4 partes del país haya permanecido inexplorado e inexplotado hasta hace relativamente poco tiempo, concentrada la mayor cantidad de habitantes en la zona más árida e inhóspita La actividad estañífera es, conviene reiterarlo, solamente extractiva, ya que el proceso de industrialización, se realiza en el exterior.

Será a partir del desastre del Chaco primero, y del fracaso del Movimiento Nacionalista Revolucionario después, que este esquema económico y social evidencia su crisis total.

La guerra entre Bolivia y Paraguay (1933-36), o más bien, en la que Bolivia y Paraguay actuaron como mandatarias de la Standar-Oil y de la Royal Dutch Shell respectivamente, puso de manifiesto claramente el ahogo boliviano. El desastre militar fue sólo el detonante de la crisis de todo el sistema económico y político; el general Germán Busch, héroe del Chaco y Presidente de Bolivia, representa a la élite militar que ha tomado conciencia de aquella situación y del papel que la "rosca" y los barones del estaño juegan en la realidad boliviana. Busch inicia algún tímido ensayo destinado a modificar la situación, pero choca, como es natural, con la cerrada oposición de la "rosca, que bloquea su acción, y termina suicidándose en 1939.

Desde ese año todo vuelve a su curso "natural" desde la perspectiva rosquera; pero en 1943 los militares nacionalistas de la Logia RADEPA (Razón de Patria) aliados a políticos del Movimiento Nacionalista Revolucionario, dan un golpe exitoso que trata de continuar la política de Busch.

Es en el plano externo que la poltica nacionalista del gobierno encabezado por el mayor Gualberto Villarroel ha de producir mayor impacto: se niega romper relaciones con el Eje, y rehusa continuar vendiendo estaño a precio de remate como contribución a la causa de las "democracias". En el año 1946 Villarroel es asesinado y su gobierno derrocado, y entre ese año y 1952 se desarrolla una especie de guerra civil larvada que produce entre y diez y quince mil víctimas, hasta que en este año una cruenta insurrección que tiene por principal escenario a La Paz lleva al poder al MNR.

El MNR, cuyo líder indiscutido entonces es Víctor Paz Estensoro, será el encargado de llevar adelante la revolución democrática y burguesa en Bolivia, ejecutando una serie de medidas trascendentales: nacionalización de la minería, reforma agraria, liquidación del ejército profesional y surgimiento de milicias obreras y campesinas. Todas estas medidas tienen su contraparte: la creación de la COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia) para administrar las minas engendra una burocracia privilegiada y corrupta; la reforma agraria multiplica a los pequeños productores pero la producción no aumenta porque no hay créditos, ni incorporación de técnica en cantidad suficiente. Sin embarg estas reformas permiten una integración más rápida de indios y mestizos, genera un mercado interno más extenso y activo. Paz Estensoro incorpora algunos símbolos y actitudes caudillescas propias de los movimientos nacionalistas algunas de las cuales tiene su inspiración en el modelo peronista, entonces en auge en la Argentina. Su movimiento, el MNR, es un típico agrupamiento policlasista, unido tras banderas nacionales, acaudillado por líderes pequeño burgueses de extracción principalmente intelectual.

Pero a fines de la década del 50 la revolución democrática y burguesa está agotada, ya ha dado todo lo que podía de sí, y el MNR es incapaz de dar el paso inevitable si se quiere seguir avanzando: romper verdaderamente con la situación dependiente de Bolivia, canje la presencia directriz del proletariado y un partido marxista de vanguardia, no un movimiento dirigido por la pequeña burguesía que utiliza a los obreros como sustento de sus propios fines. La revolución democrática podría profundizarse encarando una industrialización forzosa del país, tarea que el MNR tampoco intentó para no chocar con los intereses imperialistas. La COMIBOL y las minas nacionalizadas no son suficientes si el estaño en bruto continúa vendiéndose en el mercado internacional al precio que fijan los monopolios. Vuelve a imperar la tendencia a la concentración de la tierra y es en el oriente, en Santa Cruz, donde los terratenientes establecen su bas d podr conómico e inician su ofensiva sobre el gobierno del MNR a través de Falange Socialista Boliviana (FSB). El ejército se reconstituye lentamente mientras las milicias mal armadas y sin dirección, pasan a ser una fuerza simbólica más que efectiva.

En 1964, cuando el golpe que ha de derribarlo es inevitable, el MNR es una entelequia, está totalmente entregado al imperialismo yanqui y ha permitido el acceso a los monopolios de todas las riquezas del país. El peculado y la corrupción imperan en todos los niveles del gobierno movimientista.

Barrientos asume el gobierno para completar la entrega de los recursos bolivianos, y realizar una tarea que el MNR no había llevado hasta las últimas consecuencias: aplastar la resistencia del proletariado minero, reducir sus salarios en un 40 %, desarmar a las milicias no adictas y fortalecer el ejército profesional.

E.UU. refinancia la deuda boliviana; el presupuesto, crónicamente deficitario, es subsidiado por los yanquis, que "ayudan" al país a través del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), de la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional), controla las finanzas por medio del FMI (Fondo Monetario Internacional), explota por medio de la Gulf Oil el petróleo, el zinc a la "Matilde Corporation', etc. En algunas zonas campesinas de Cochabamba y en el altiplano, alrededor de las minas. Barrientos arma y organiza milicias adictas listas para enfrentar a los obreros. Barrientos era el hombre ideal para el imperialismo: demagogo, audaz, inescrupuloso, corrompido hasta la médula, ambicioso; su muerte, no importa para el caso si accidental o provocada, abrió un vacío que recién ha venido a cubrirse con el coronel Banzer.

Ovando primero y Torres después, con caracteres más definidos, representan a su vez el retorno a la tradición nacionalista revolucionaria del ejército de un país sin burguesía, la tradición de Busch y Villarroel. Las medidas nacionalistas de Torres, iniciadas por Ovando con la nacionalización del petróleo, le suman inmediatamente la adhesión de los obreros y estudiantes, y en menor medida la de los campesinos, cuya situación no se ve mayormente afectada. En cambio los sectores de las capas medias usufructuarios de los puestos estatales y de la burocracia miran con recelo a este nacionalista revolucionario, que viene a alterar su situación privilegiada reduciendo sus salarios en dólares y bajándolos de su pedestales de funcionarios de las empresas nacionalizadas. El resto de los sectores pequeños burgueses participan de este recelo, que va desde la expectativa de los que no tienen mucho que prdr hasta la hostilidad d los otros, de los que imaginan tener algo que perder.

CONTRARREVOLUCION

De lo dicho antes se deduce que en Bolivia hablar de una burguesía nacional, cuyos intereses de clase estaran enfrentados al imperialismo es, por lo menos, una fantasía.

La "rosca" generó una clase de gerentes, mandatarios de sus empresas, reclutados entre los blancos de las capas medias y de la decadente aristocracia descendientes de españoles, y mestizos deseosos de trepar en el marco del sistema; estos personajes, educados en las oficinas de las empresas de Patiño, Aramayo y Hoschild, son los que hoy se llaman a sí mismos "empresarios nacionalcs", pero que son en realidad burgueses intermediarios o asociados al capital imperialista, del cual depende su propia existencia como clase.

En el oriente, en cambio, ha surgido una clase terrateniente poderosa, cuya riqueza no ha tenido que ver originariamente, con el imperialismo y que hoy asocia sus intereses y enlaza sus capitalees con empresas fabriles o el gran comercio. Esta burguesía oriental más "libre" que los burgueses del altiplano, más dueña de sí misma aunque tampoco concibe su propio desarrollo aislado del imperialismo, fue constituyéndose en el polo de oposición a la tradicional influencia de La Paz dentro de Bolivia, posicion que se vio fortalecida con la explotación de hidrocarburos en su zona de influencia.

Son los intereses de estos sectores burgueses, de las capas medias neutralizadas por el surgimiento político del proletariado y los campesinos beneficiados por la reforma agraria del MNR, a los que viene a expresar políticamente la Falange Socialista Boliviana, partido que no por casualidad tiene su origen en Santa Cruz:

"...Falange Socialista Boliviana, partido derechista con pretensiones hispanistas, que es fundado en Chile por Carlos Puente, español avecindado en Bolivia (1) Ante el agotamiento de los partidos tradicionales de la oligarquía y la destrucción del ejército patiñista en 1952, Falange adquirió una gran importancia porque se convirtió en el vehículo político de la oligarquía".

'Reclutó su cuantum humano en las capas medias, pero disfumados y dispersos los partidos propiamente oligárquicos, desde el principio contenía, en cuanto partido, los intereses de clase de los terratenientes, principalmente, y del Superestado, instrumentalmente'.

"Extravagantes, exóticos, aparentemente absurdos, estos datos alcanzaron sin embargo, para configurar un estilo —a travs de la conducta terrorista— pero no una ideología, porque de hecho, se define por lo que rechaza. Falange significa una contra ideología". (2)

Durante los gobiernos del MNR los falangistas iniciaron en repetidas oportunidades insurrecciones y golpes que nunca alcanzaron éxito, no obstante la fuerza real que alcanzaron a adquirir en el oriente. Los movimientistas no cesaron, a su vez, de reprimirlos severamente, no obstante lo cual no pudieron extirpar su influencia en aquella zona. Los atentados y crímenes políticos fueron múltiples recíprocamente, cada uno de los cuales era motivo suficiente para justificar el siguiente, y así durante mucho tiempo. El MNR, por su parte y como ya hemos dicho, representaba políticamente a sectores de las capas medias deseosas de ascenso social, que proveyeron funcionarios para las empresas nacionalizadas formando una nueva burocracia, esta vez "nacionalista y revolucionaria", a los comerciantes y pequeños productores para el mercado interno, que se vio tonificado por el aumento de sueldos de los trabajadores y el aumento de la capacidad económica del campesinado y, a los obreros de las minas y los propios campesinos.

El MNR fue desde el principio un movimiento, como su nombre lo define precisamente, un agrupamiento de clases y sectores de clase que perseguía el cumplimiento de objetivos democráticos y burgueses. Como ocurrió históricamente con los movimientos nacionales, la dirección permanece en manos de la burguesía o de sus mandatarios pequeño burgueses, burgueses venidos a menos, advenedizos y oportunistas de toda clase que encuentran en el movimiento una forma de alcanzar metas propias y para lo cual la alianza con otras clases y sectores es imprescindible.

En Bolivia, al plantearse la revolución democrática como orden del día, el MNR ocupó el lugar de dirigente político de masas cuyos intereses, estratégicamente hablando, divergían, aunque coincidieran tácticamente; y la ausencia de un partido marxista de vanguardia, es decir de un partido que representara los intereses históricos de la clase obrera, dejó en manos del MNR la defensa de tales intereses. La dirección en bloque del MNR, su ideología nacionalista burguesa, las metas propuestas, eran pequeño burguesas y cuando las contradicciones se agudizaron hasta el punto en que se hacía necesaria una definición hacia el socialismo o el retroceso y la entrega, aquella dirección optó por lo segundo.

Las medidas de Torres limitando la autarqua de las empresas nacionalizadas, rebajando los sueldos de burócratas y funcionarios, sumadas al equilibrio inestable mantenido por aquel entre la derecha y la izquierda, con la presencia de la Asamblea del Pueblo, echaron a los brazos de la derecha a la mayor parte de las capas medias, a la mayoría de los oficiales del ejército, temerosos de la repetición del proceso de liquidación de la fuerza, y la alianza del MNR con los golpistas neutralizó a los sectores campesinos aún influenciados por aquel.

Un párrafo aparte merecen las fuerzas de izquierda de Bolivia. Dos son las fuerzas tradicionales de ese origen: el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), equivalente por su línea a los partidos comunistas pro soviéticos, y después el PC boliviano, heredero del primero.

El PIR, de triste memoria en Bolivia, vivió aislado de la realidad boliviana especialmente durante la Segunda Guerra, cuando Villarroel y el MNR encabezaban una experiencia nacionalista. El PIR acusó de "nazi" a aquel gobierno plegándose de hecho a la estrategia imperialista que pretendía liquidar el nacionalismo con el cargo de que, al negarse a romper con el Eje y a regalar estaño a las "democracias", el gobierno nacionalista de Bolivia era "nazi". La "rosca" y el imperialismo utilizaron al PIR para sus fines, y cuando el MNR se alzó con el poder en 1952 aquel desaparecióó del mapa. Lo reemplazó el flamante PCB, que se mantiene a la cola del MNR mientras éste ejecuta su revolución democrática-burguesa, conservando las concepciones stanilistas y burocráticas del PIR. El PCB no pudo llenar el vacío de vanguardia política para la clase obrera, cuyos intereses circunstanciales aparecan liderados por el MNR, y cuando éste se entregó atado de pies y manos al imperialismo y fue finalmente desalojado del gobierno, las masas obreras se encontraron huérfanas de dirección política.

El papel jugado por el PCB durante las guerrillas de Ñancahuazú es suficientemente explícito sobre su línea pacifista y pro burguesa. Durante los gobiernos de Ovando y Torres adoptó una actitud consecuente con su línea: apoyo al gobierno nacionalista burgués sin plantear crítica alguna ni mucho menos disputar la hegemonía del proceso frente a las masas, aún creyendo en el carácter democrático y burgués de la revolución, siempre frenando la radicalización del proceso, atenuando las contradicciones.

Al producirse su ruptura con el MNR, Juan Lechín fundó el Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional (PRIN). Su papel fundamental es justificar al propio Lechín políticamente y él es su único líder; su línea política es en general equivalente a la del Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) de la Argentina, es decir pro burguesa, promotora del papel revolucionario de un sector de la burguesía y del ejército. El prestigio personal de Lechín como dirigente sindical excede en mucho a la importancia del PRIN.

Existen diversas fuerzas trostkistas adheridas a la 4ª Internacional, de las cuales la liderada por Guillermo Lora es la más cercana a la realidad boliviana. De su partido Obrero Revolucionario) provinieron las críticas más serias y fundadas a la guerrilla; trabaja fundamentalmente en las minas y con los fabriles de La Paz.

Del proceso de ruptura entre pro soviéticos y pro chinos surge el grupo de Oscar Zamora, cuyo papel durante las acciones de Ñancahuazú es muy dudoso a partir de críticas hechas por los mismos revolucionarios cubanos. Actualmente se encuentra abocado a la tarea de desarrollo de la Unión de Campesinos Pobres (UCAPO) en el oriente del país, y ha protagonizado algunas ocupaciones de fundos.

Merece destacarse también la evolución operada dentro de la Democracia Cristiana, que en su origen fue un partido de derecha, y muchos de cuyos militantes juveniles planteabar incorporarse a la guerrilla dirigida por el Che. Actualmente ha desaparecido prácticamente como partido, los militantes se encuentran dispersos o bien se han incorporado a otros grupos más radicalizados, y varios de ellos participaron en la guerrilla de Teoponte.

A pesar de no ser un partido sino una organización de masas, el papel jugado por la Central Obrera Boliviana (COB) es sumamente importante dentro del proceso político boliviano

Como ocurre siempre que no existe un partido de vanguardia de la clase obrera, ciertos organismos de masas vienen a tratar de llenar, defectuosamente, ese vacío, asumiendo el papel de dirección política antes que de defensor de los intereses de las masas que reprsenta. En el seno de la COB se da una permanente lucha poltica por parte de los diversos grupos políticos, ninguno de los cuales es hegemónico o lo es circunstancialmente, lo que contribuye a esterilizar su eficacia como organismo de masas mientras tampoco le permite constituirse, como es natural, en la organización política de vanguardia.

Durante el gobierno del MNR la COB ocupó un lugar preponderante, de acuerdo a la importancia de su papel como expresión de los trabajadores, especialmente mineros, más combativos, y de acuerdo al papel decisivo que éstos habían jugado en la insurrección que llevó al poder al MNR. A través de Juan Lechín estaba representada en las altas esferas de decisión gubernamentales, y hasta fines de la década del 50 fue uno de los principales puntales del régimen, es decir hasta que la política del MNR comienza a agotarse y éste pasa más y más a la derecha.

La influencia de la COB desaparece durante el gobierno de Barrientos, período de masacres obreras y destierro de líderes, pero la influencia política de Lechn sigue siendo importante dentro de aquélla, aun estando exilado.

El papel protagónico de la COB durante el gobierno de Torres se manifiesta a través de la llamada Asamblea del Pueblo. Toda la prensa burguesa (y alguna de "izquierda" también) magnificó hasta tal punto la experiencia que significó esta Asamblea, que hasta muchos revolucionarios se entusiasmaron más allá de lo que la lógica aconsejaba. Para los EE.UU. y para las burguesías argentina y brasileña, sin embargo, el juego político estaba claro: el peligro real no estaba en la Asamblea, que era en si un conglomerado heterogéneo incapaz de acción coherente, sino la experiencia y las enseñanzas que obreros, trabajadores, estudiantes podían sacar de ella para erigirse en poder paralelo real. No era el acto lo peligroso, sino la potencia, lo que podía venir después que la ineficacia de la Asamblea se manifestara claramente, cuando quedara clara la necesidad imperiosa de un partido de la clase obrera que se hiciera cargo de la dirección del proceso.

Hasta tal punto no era peligrosa, que ante la evidencia de que los distintos sectores se neutralizaban entre sí, de que ninguno podía hegemonizar y de que predominaba la ideología pequeño burguesa de Lechín, lo primero que la Asamblea recién constituida decide es... entrar en receso hasta muchos días después! Y esto en el momento en que el golpe derechista latente podía descolgarse en cualquier momento, y cuando sólo la presión de obreros estudiantes y trabajadores, la presión de las masas podía volcar al vacilante gobierno de Torres a la izquierda. En vez de hacer esto la Asamblea transa con Torres, accede a pasar a cuarto intermedio para no irritar más a la derecha, y deja el campo libre para que Torres siga haciendo equilibrio.

La Asamblea del Pueblo Boliviano fue uno más entre muchos ejemplos, de que no es posible construir y mantener un poder dual si no existe dirección política clara y firme, proletaria, dirección que sólo puede provenir del partido de la clase obrera.

Finalmente conviene hacer algunas reflexiones sobre el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Los sucesivos fracasos de las experiencias guerrilleras del ELN, fundamentalmente las dos últimas, dirigidas por los hermanos Peredo, con la consiguiente pérdida de fuerzas y debilitamiento de su estructura, no le han permitido jugar en el proceso vivido por Bolivia en todo el año anterior un papel trascendente. No parece aventurado plantearse que si el ELN, después del asesinato del Che, hubiera rectificado su estrategia mediante una profunda autocrítica estaría hoy, posiblemente, en una situación diferente.

En Bolivia, donde el campesinado del antiplano sigue aferrado a las miseras parcelas recibidas durante el gobierno movimientista, erigidos en pequeño burgueses sin perspectiva revolucionaria inmediata, sólo los mineros y los trabajadores fabriles de La Paz, junto a los estudiantes, expresan perspectivas de trabajo político inmediato. En los valles centrales no sabemos si es posible construir una táctica y una estrategia revolucionarias, si la situación de los campesinos es diferente, pero en el oriente, donde están trabajando los pro chinos de Zamora en la UCAPO (Unión de Campesinos Pobres) zona donde la gran propiedad terrateniente está a la orden del día, sí parece posible y positivo un trabajo revolucionario.

(CONTINUARA)

El viaje de los ediles y la corrupción del sistema

(Viene de la Pág. 4

de oro... porque ya no estarán en esos puestos en el próximo período.

—¿Es este un caso único en la administración o el gobierno?

—Al contrario, este tipo de cosas refleja lo que pasa en el gobierno. Desde Pacheco hasta el último de sus secretarios están para beneficiar a la rosca. Hoy los privilegiados son sus "fieles servidores", pero también lo son Peirano, los frigoríficos particulares, los grandes capitales bancarios...

—¿Se contradice entonces con el modo de vida de la mayoría?

—¿Si se contradice? Imaginese, si no hay recursos para la enseñanza, ni medicamentos, ni pan suficiente para los trabajadores.... a mí me da una sensación como de orgía romana: el pueblo sufriendo para vivir y ellos gozando a su cuenta.

¿—Cómo cambiaría usted esta situación?

Esto se termina cambiando la sociedad; con un cambio en el gobierno (con el F. A. en el gobierno). Pero si este tipo de cosas se van a seguir dando, no podemos esperar a tenerlo todo "perfecto". Hay que denunciarlos con nombres y apellido, no tanto como individuos, sino por lo que demuestran de una sociedad corrompida.

UN AMA DE CASA:

—¿Señora, está usted informada de que 10 ediles viajan a Europa, para descubrir un busto de Rodó?

—¿10 ediles a Europa para eso? No, no sabía nada.

—Sí, viajan y con un viático mucho mayor del necesario, por otro lado, pusieron como excusa para ir a Venezuela, que debían asistir a una conferencia que no se realiza. ¿qué le parece?

—Mire, joven, YO NO ME METO EN ESAS COSAS. Yo no tengo opinión política, no me interesa. Cada cual, que haga lo que le parezca.

—Pero no es un viaje pago por ellos mismos. Los paga el gobierno...

—Y bueno, por algo se los dará... la gente que tiene actividad pública es importante, tiene muchas preocupaciones, ¿por que no puede tener también su recompensa? Yo quisiera tener esa suerte! Además ¿no dijo que era para descubrir un busto de Rodó? Eso vale la pena, así en Europa nos conocen por algo más que por el fútbol y por los sediciosos... y se fomenta el turismo. Eso es lo que necesitamos, que en todos lados tengan una buena impresión de nosotros.

—¿De todos modos. No le parece excesivo el gasto, mientras aquí nos faltan tantas cosas?

—Sí, ya sé adonde quiere ir... no es que me parezca que está bien.... pero esas cosas siempre pasaron los hombres no pueden ser todos iguales. Fijeses que hay tantas diferencias: unos son más inteligentes, otros más trabajadores, o más cumplidores... y así, los que más se destacan, es lógico que tengan más.

—¿No cambiaría usted este estado de cosas?

Por empezar, me gustaría saber a qué se refiere. Porque mire que yo no soy comunista. Yo creo en la democracia, pero eso no quiere decir que no tenga cosas que haya que mejorar.... por ejemplo, no puede ser que todo esté tan caro, ¿vió que ahora subieran hasta la leche y el pan? y la carne ni se ve. Pero esto no tiene nada que ver en realidad con lo que le estaba diciendo.... al fin y al cabo, la culpa no la tiene el gobierno. Ellos hacen lo que pueden. Lo que pasa es que somos un país chico y pobre... y la gente es muy haragana. ¡Eso es lo que hay que cambiar!

UN TRABAJADOR:

—Querríamos saber su opinión acerca del viaje de 10 ediles para descubrir un busto de Rodó:

—Yo no estaba informado...

—En resumen, se trata, como le decía, de un viaje de 10 personas con un viático mucho mayor que el necesario, que inventaron además una conferencia para ir a Venezuela.

Ah! mire, si es así, le diré que me parece una vergüenza, seguro que es alguno de estos "vivos" de siempre, chupándonos la plata para divertirse por ahí, mientras nosotros sudamos la gota gorda para sostener a gatas a la familia. Porque la plata esa es plata nuestra, plata del pueblo...

—¿Le parece un hecho aislado que no está de acuerdo con la conducta de los demás "hombres públicos", o le parece que ha sucedido muchas veces?

No, ¡qué va a ser una cosa aislada! Si uno se entera de una nueva todos los días, entre las estafas, los robos, las "avivadas", las prepotencias le digo que tenemos un rosario.... Mire nomás, eso de que los diputados y los senadores se reunieron sólo una vez en todos estos meses.... ¿y sabe para qué? para votarse aumentos de sueldos. Claro que a nosotros, los trabajadores, no nos aumentan nada. Pero ellos por "calentar el sillón" nomás están ganando más de 200.000, ¿no le digo? ESTE PAIS ES UNA VERGUENZA.

—¿Tendría que cambiarse esta situación?

—Yo soy medio descreído de que se pueda cambiar. Estamos tan cansados de ser siempre lo mismo. Unos laburando y los otros divirtiéndose, cuando usted dice algo o protesta, palos; cuando un diario dice algunas verdades, lo cierran. Y mientras, se destapan además cada menjunge como ése de los ediles... yo creo que si no cambia todo, no cambia nada. ¿Qué me importa en definitiva pensar en evitar uno de los tantos privilegiados a Europa, si todo lo más fundamental queda igual?

REPORTAJE A LAS FUERZAS PERONISTAS

(Viene de la Pág. 13)

Se demuestra un apoyo popular y una aprobación a lo ya realizado, además de una predisposición favorable y mayoritaria para marcrar hacia la meta trazada: el socialismo. El triunfo de Salvador Allende tiene trascendencia internacional y un significado histórico dentro del proceso liberador del continente y de otras regiones del mundo".

"La instancia electoral en Argentina se encuentra cerrada para el pueblo. El 13 de marzo de 1962, al anularse por decreto el veredicto popular, concluyó la vía democrática-popular como medio para que el pueblo llegue al gobierno y concrete la toma del poder.

Todos los anuncios del régimen no son otra cosa que falsas expectativas para ir ganando tiempo junto a los representantes de la burguesía y todo su elenco. El pueblo no se engaña y permanece indiferente ante los "generosos" anuncios de Alejandro Agustín Lanusse. El pueblo argentino está conciente de la constante "golpe de estado - elección - golpe..." y por ello descarta de plano las promesas. Jamás Argentina se vio sumida en una crisis política, económica y social como la presente.

Lanusse, ligado a la oligarquía ganadera y al mundo de la usura y la rapiña, participó activamente en el derrocamiento del doctor Illia. Luego detronó a Onganía y finalmente desplazó a Levingston. Es Comandante en Jefe del Ejército; Presidente de la Junta de Comandantes en Jefe (Marina, Ejército y Aeronáutica); es Presidente de la República y como tal Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas Argentinas y aparte de la suma de todo el mando ejecutivo y militar es el hombre de confianza de la CIA. De modo que es muy dudoso y nada claro el interés de Lanusse por convocar "libre y democráticamente al pueblo", cuando de antemano sabe el resultado.

Mientras Lanusse, como vocero y cabeza de turco del cónclave de militares apátridas de la oligarquía vacuna y terrateniente, de la burguesía antinacional y del clero reaccionario, desde su puesto y con anuencia del imperialismo, osa hablar de libertad y democracia, por otro lado es testimonio vivo de lo contrario, más de medio millar de prisioneros políticos que existen en el país. Centenares de políticos, gremialistas y estudiantes están privados de libertad y confinados en infrahumanas condiciones en las cárceles. Existe una monstruosa legislación represiva que prohibe y sanciona leer, comentar o identificarse con pensamientos humanistas y patrióticos. Aparte del estado de sitio, a cuyo amparo el régimen allana domicilios, secuestra y detiene sin causa ni orden de autoridad competente, tortura física y moralmente a centenares de compatriotas; además de aquello, se ha institucionalizado por decreto la pena de muerte.

El estado de sitio prohibe expresamente reunirse con objetivos políticos. Sin embargo, como si se quisiera comenzar una casa por el techo y no por los cimientos, se convoca a los partidos políticos tradicionales para que se reorganicen con vistas a futuras elecciones. Esto es algo que muestra al desnudo la farsa y el cinismo del gobierno cipayo que hoy tenemos en Argentina. Lo que tratan de lograr es un disfraz con un apoyo popular que no lograrán. Para ello esgrimen como panacea la salida electoral escalonada y a largo plazo. Para ello anuncian una amnistía general que "están estudiando" y que no se produce.... y que si se produce, será una farsa más. Hay una evidente contradicción entre lo que dice y promete Lanusse y lo que ordena que hagan"

¿Qué sacan en limpio de las anteriores experiencias argentinas en el camino de la lucha armada?

"Sostenemos lo ya expresado con respecto a procesos revolucionarios que con su ejemplo han llegado a influir en nuestro pueblo, en su vanguardia combativa. De 1955 al presente, los años no han transcurrido en vano. Cuantos intentos se llevaron a cabo en aras de la liberación, arojan un saldo positivo. Cada una de las experiencias vividas, a la luz de un análisis sincero, son valoradas y dignas de toda consideración por nuestra organización. Se pierden batallas, pero queda el ejemplo y sus experiencias. Hay fracasos porque por lógica, cuando se lleva a la práctica una tarea concreta, hay lugar para las fallas, para los errores, que deben ser superados mediante la sana autocrítica. Claro, los que no hacen nada, "los que con la boca y un dedo quieren arar un potrero", naturalmente no se equivocan nunca. Sólo que están en permanente contramano y divorciados de la realidad social.

En Argentina, en el norte de la patria, hay una realidad que opera y combate en silencio. Hay un Ejército de Liberación Nacional (ELN) naciente, que ha comenzado su marcha por la senda de la revolución.

Argentina: Las huelgas...

(Viene de la Pág. 7)

migos del capital —afirmó por ejemplo en su discurso del 21 de octubre d 1946— y se verá en el futuro que hemos sido sus verdaderos defensores... No somos enemigos del capital, aún foráneo", agregó, y esa tesis es la que mantiene hasta ahora (3).

En esa perspectiva, la revolución se ubica, entonces, ante el peronismo su gobierno y ante su política actual, no como ante un movimiento que corresponde a la política del proletariado, sino como ante un movimiento capitalista, frente al cual separa aquello que le resulta o le resultó beneficioso, de aquello que le resulta negativo en el proceso hacia sus objetivos. En el plano a que ahora nos limitamos, y dejando de lado otros elementos, es claro que para la clase obrera resultó positivo lograr ventajas tales como la limitación general de la jornada de trabajo, el aumento de salarios reales, el aguinaldo, la justicia laboral. Pero, en cambio, no resultó positivo la instauración de una organización gremial verticalista, instrumentada por el Estado y dependiente de éste. Y tal como ocurrieron las cosas, la llegada del peronismo al gobierno, en un momento de defección de la izquierda, llevó a la clase obrera a dejar de lado la conciencia de clase que había comenzado a madurar en ella, y se extendió y caló muy hondo la perspectiva de la burguesía reformista que lleva a mitigar algunos de los excesos de la explotación capitalista, para apuntalar el sistema. La clase obrera perdió durante un tiempo la visión de sus objetivos propios, y la necesidad de mantener su independencia respecto de las otras clases sociales para poder alcanzar esos objetivos. El peronismo desde el gobierno obró eficientemente en ese sentido. Y eso lo vemos repetirse hoy: en el momento en que comienza a apuntar nuevamente una perspectiva de clase en el proletariado, como resultado de las luchas de masas libradas en los últimos años, el peronismo se alía con toda la burguesía para ahogar es brote clasista: pone en marcha la base del Gran Acuerdo Nacional a través de la Hora del Pueblo, y sus dirigentes políticos (Perón, vía Paladino) y sindicales (Perón vía Rucci) tratan por todos los medios de evitar el avance de la Revolución. La paralela línea reformista que impulsa el Partido Comunista a través del E.N.A. muestra cmo hoy vuelve a funcionar la pinza dirigida contra la independencia proletaria de que hablábamos al comienzo.

Romper esa pinza, y estructurar una política revolucionaria es la tarea que tenemos por delante.

---

(1) enín, Obras Completas, Editorial Cartago, tomo 23.
(2) Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina, Ed. Anteo, 1947.
(3) Discurso de fecha citada, puede encontrarse un estracto en Doctrina peronista, publicación oficial, 1948, pág. 120.

REPORTAJE A LAS FUERZAS PERONISTAS

El acceso del General Perón al poder en 1945, ha significado el inicio de uno de los procesos más ricos y complejos en la vida del pueblo argentino. A 25 años de aquél 17 de octubre, la definición de las izquierdas argentinas, encuentra uno de sus términos más álgidos en la valoración de esta etapa. Por otro lado, el movimiento peronista ha tomado las más variadas formas de expresión política que va desde el entreguismo descarado hasta la ofensiva militar de varios movimientos armados.

Es visible en este "peronismo de izquierda" la tendencia a pronunciarse por el socialismo y aún por el marxismo (reflejo de la madurez creciente de la clase obrera argentina).

Nos parece interesante pues, publicar este reportaje al Frente Revolucionario Peronista, que trasmite claramente esta tendencia del peronismo combativo y las contradicciones en que él se debate; el camino hacia la revolución socialista, la valoración de la actuación del Justicialismo y su líder, la ambigüedad en cuanto a la ubicación del nacionalismo en este contexto y la controversia acerca de la estrategia del poder en América Latina.

(INTRODUCCION)

¿Cuáles son los antecedentes del Frente Revolucionario Peronista, cómo surge, cuál es su composición?

"El FRP nace como consecuencia de la lucha de clases que se da en el seno del movimiento peronista. Dentro del peronismo, especialmente en el interior del país (Norte, Nordeste y Litoral fundamentalmente), diversas agrupaciones políticas, juveniles, sindicales y estudiantiles, comienzan a radicalizarse, elevando el nivel político y adquiriendo clara conciencia y responsabilidad revolucionaria. A comienzos de 1967 se realizaron diversos encuentros más o menos radicalizados en su accionar aislado. Estas reuniones van definiendo una línea dentro del movimiento peronista, van rompiendo los sectarismos y el aislamiento entre revolucionarios que se enfrentan a un enemigo común con una ideología común. El 4 de marzo de 1967, nace el Frente Revolucionario Peronista (FRP) en el norte. Su declaración de principios, en síntesis, fijaba la liberación nacional, la revolución social y el retorno incondicional del general Perón a la patria. Todo al unísono y bajo el lema de patria o muerte y con el pueblo en armas, como única vía.

La composición de nuestra organización es fundamentalmente obrero-campesina. En la cabeza de la organización y de las agrupaciones integradas se encuentran compañeros de gran prestigio y gravitación en las masas, como consecuencia de una conducta y trayectoria insobornables de lucha.

La organización surge en un marco de miseria agudizado por las contradicciones creadas por la dictadura militar. En el interior, y ponemos énfasis en el Norte Noroeste y Litoral, la composición social está bien definida. Unos pocos dueños de la tierra y detentadores de bienes y rentas (latifundistas, ganaderos, empresarios y explotadores de diversa gama), nucleados en "clanes", con ramificaciones en la metrópolis y en el exterior. Y, frente a ellos, o bajo ellos, los sectores proletarios y la gran masa campesina. En toda esta vasta zona la densidad es escasa y las masas están dispersas, arrinconadas y sin relación entre ellas ni con el mundo exterior. La economía es fundamentalmente de subsistencia y de miseria. Las condiciones de vida son infrahumanas para los zafreros de Tucumán, Santa Fe, Salta y Jujuy, para los hacheros forestales de Santiago del Estero, los peones de citrus del litoral, los yerbateros de Misiones, los algodoneros y madereros del Chaco y Formosa, los sin trabajo fijo para los cuales no rigen beneficios ni justicia. Todos ellos, luchan por la subsistencia, contra el hambre que mata a sus hijos de desnutrición, trabajan en feudos, colonias y obrajes de sol a sol por un mísero jornal, que no en pocos casos se paga en bonos canjeables tan sólo en las pulperías del mismo patrón. De allí surge, entonces, la fundamentación de un accionar acorde en toda la región, un accionar político integrado. De allí se explica la radicalización de la conciencia política de esos trabajadores que necesitan soluciones definitivas".

¿Y cómo ven en esta coyuntura histórica a la izqueirda tradicional argentina?

"No le vemos muchas perspectivas en el proceso a menos que adopte, no en forma transitoria sino definitivamente, una posición de lucha junto al pueblo y en organizaciones de combate. Las "alianzas democráticas y otros intentos para aprovechar "vislumbres de legalidad" del régimen, totalmente vinculado al imperialismo, no van más allá de simples enunciados demagógicos. De persistirse en ese tipo de política se favorecerá la "institucionalización de la dictadura" para constituirse en una "oposición oficial y legalizada" que de por sí constituye una aberración en el proceso "liberador argentino".

¿Cómo entienden ustedes el proceso de liberación argentino?

.. "No admitimos un proceso de liberación nacional sin al mismo tiempo llevar adelante, de la misma forma, un proceso de revolución social. Es decir, la construcción de una sociedad socialista.

¿Cuál es la estrategia del Frente Revolucionario Peronista?

"Descartamos los planteos insurreccionalistas como estrategia. Nos colocamos dentro de una estrategia de guerra prolongada. Consideramos la guerra de guerrillas como la forma fundamental de lucha para la liberación nacional, tanto en lo estratégico como en lo táctico. Creemos que a través del proceso guerrillero se irá formando, al fragor de la lucha, el Ejército Popular que deberá gestar el Partido de la Revolución. Dentro de esta estrategia de la guerra de guerrillas, si bien ponemos la acentuación fundamental en la guerrilla rural, la entendemos combinada con la guerrilla urbana y la movilización de masas".

En estos momentos se habla de retorno a la institucionalidad. Se agita la bandera de la democracia burguesa. Se habla del retorno del General Perón. ¿Es esta la última carta de la burguesía para detener la lucha armada? ¿Pueden meter a Perón en el sistema? ¿Qué significa realmente el retorno?

"El retorno del líder de un pueblo, de la envergadura y gravitación del general Perón, jamás puede estar supeditado a los juegos y manejos de la dictadura ni de la burguesía, ya que su pensamiento y sus definiciones populares y antimperialistas, condensadas en las consignas de justicia social, independencia económica y soberanía política, son una realidad en contra de los intereses antinacionales y antipopulares que representan el régimen militar y la burguesía. Perón está con la patria, con el pueblo y con la liberación nacional y social. El retorno de Perón no se produjo ni se producirá por amnistía o gestos de "buena voluntad" de los títeres que se han sucedido en el gobierno argentino desde 1955 hasta hoy. El imperialismo y sus lacayos, encabezados hoy por Lanusse, resisten a todo intento de retorno y no cumbiarán su línea. Los intereses que ellos representan no permitirán jamás que regrese a la patria el general Perón. Es el pueblo, son los trabajadores, a quienes compete determinar el camino y condiciones revolucionarias para el retorno INCONDICIONAL de su líder".

¿Cuál es la ideología del Frente? ¿Son marxistas-leninistas, cómo conjugan esto con el peronismo?...

"La mayoría de los militantes y combatientes del FRP son peronistas. Los que no lo son, reconocen en el peronismo una realidad insoslayable en el comienzo y en la marcha de la revolución del pueblo. Como organización nos ubicamos en la corriente socialista del movimiento. Por sobre todo se va creando conciencia en la masa para la formación de militantes y cuadros revolucionarios, porque como dijo Eva Perón: "EL PERONISMO SERA REVOLUCIONARIO O NO SERA NADA". Concebimos y aceptamos al marxismo-leninismo, como método de análisis y acción revolucionaria internacionalista. Pero al señalar que no somos dogmáticos, dejamos en claro que lo asumimos sin encontrar contradicción con nuestro ideario y praxis revolucionaria".

¿Cuáles son sus relaciones con otras organizaciones armadas argentinas?

"Nuestras relaciones son fraternales y cordiales. Combatimos el sectarismo. El FRP siempre ha estado y está abierto al diálogo y a los acuerdos de tareas revolucionarias. El FRP junto a su accionar revolucionario, en diversas formas ha materializalo apoyo y solidaridad hacia otras fuerzas.

Debemos acotar al respecto que, si bien es cierto que por razones obvias no se pueden dar detalles, no es menos cierto que en los hechos se da aquello de la independencia táctica y zonal y la unidad estratégica nacional. Todo esto va creando, a nuestro entender, condiciones para la formación del Frente de Liberación Nacional, de donde surgirá el Ejército de Liberación.

En nuestra patria todas las organizaciones hermanas revolucionarias y en combate, luchan por la liberación nacional y social, por una nueva sociedad, por el socialismo.... y es esto, en definitiva, lo que llevará a unirnos cada vez más y es en definitiva lo que interesa a los revolucionarios y al pueblo, cuya identificación y aporte es cada vez mayor".

¿Cómo valoran la Revolución Cubana?

"La Revolución Cubana ha calado muy hondo en Latinoamérica y el mundo. Su epopeya de liberación merece el respeto, la solidaridad y el cariño nuestro y de todos los revolucionarios del mundo. Cuba es el primer territorio libre y Estado socialista de América. Su lucha y su internacionalismo proletario, demostrado en la práctica, son permanente y aleccionador ejemplo para nuestros pueblos. Dentro de la gesta cubana ponemos de relieve la figura del Comandante Ernesto Che Guevara, como el ejemplo del ideal revolucionario, cuya lucha y sacrificio queremos sean realidad viva en cada combatiente".

¿Cuál es su visión de los casos peruano y chileno?

"Los avances y progresos del gobierno militar peruano, gozan de simpatía tanto en el interior como en el exterior, además de apoyo popular. Se están dando pruebas de que es un gobierno nacionalista que trabaja para traer justicia y dignidad para los hermanos peruanos. Los pasos dados, tales como la Reforma Agraria y la nacionalización del petróleo, son medidas antioligárquicas y antimperialistas que junto a otras, redundan en conquistas innegables y dan un claro sentido de que el gobierno de Juan Velasco Alvarado es nacionalista, progresista y popular.

Con respecto a Chile, donde su pueblo logra un gobierno popular mediante la coalición de fuerzas políticas marxistas, progresistas y populares, surgían en un primer momento varias interrogantes. Después del 4 de setiembre se veía que tenía Salvador Allende el 50 por ciento del electorado. Pero luego del 4 de abril, donde la Unidad Popular supera esa cifra con polarizaciones considerables hacia el PS y en menor medida hacia el PC), se demuestra un real apoyo hacia el gobierno y su programa básico de cuarenta medidas concretas e inmediatas.

(Pasa a la Pág. 12)

INTELECTUALES APOLITICOS

Otto René Castillo

un día
los intelectuales
apolíticos
de mi país
serán interrogados
por el hombre
sencillo
de nuestro pueblo
Se les preguntará,
sobre lo que hicieron
cuando
la patria se apagaba
lentamente,
como una hoguera dulce,
sobre sus trajes,
pequeña y sola.
No será interrogados
ni sobre sus largas
siestas
después de la merienda,
tampoco sobre sus estériles
combates con la nada,
ni sobre su ontológica
manera
de llegar a las monedas.
No se les interrogará
sobre la mitología griega,
ni sobre el asco
que sintieron de sí
cuando alguien, en su fondo,
se disponía a morir cobardemente.
Nada se les preguntará
sobre sus justificaciones
absurdas,
crecidas a la sombra
de una mentira rotunda.
Ese día vendrán
los hombres sencillos.
los que nunca cupieron
en los libros y versos
de los intelectuales apolíticos,
pero que llegaban todos los días
a dejarles la leche y el pan,
los huevos, y las tortillas,
los que les cosían la ropa,
los que les manejaban los carros,
les cuidaban sus perros y jardines
y trabajaban para ellos,
y preguntarán,
"¿Qué hicisteis cuando los pobres
sufrían, y se quemaban en ellos,
gravemente, la ternura y la vida?"
Intelectuales apolíticos
de mi dulce país,
no podréis responder nada.
Os davorará un buitre de silencio
las entrañas.
Os roerá el alma
vuestra propia miseria.
Y callaréis,
avergonzados de vosotros.

SANDINO EDITA

LOS ESTUDIANTES Y LA REVOLUCION

MAURICIO LANGON

El papel olvidado del docente tiene su lugar en este estudio. Ese profesor que el sistema querría "neutro", trasmitiendo los valores burgueses, defendiendo el "orden" y "ordenando", castrando y siendo castrado, se transforma en el promotor de la libertad del estudiante, que despierta su sentido de cuestionamiento social. De esta forma atrae las iras del régimen burgués sobre una enseñanza que empieza a dejar de ser suya y lucha por llegar a ser del pueblo.

DIYUNTIVA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

REAL DE AZUA, DUVERGER NOVOA, PAREDES, PAYSES GONZALEZ TRIAS

Es propósito de EDITORIAL SANDINO con esta nueva entrega contribuir al esclarecimiento ideológico, por el análisis crítico, constructivo y con un enfoque diverso del mismo tema por distintos autores de dicho partido en la problemática política dentro de la revolución Latinoamericana.

REGIS DEBRAY — Reportajes

PERRY ANDERSON, RENE DEPESTRE, CARLOS NUÑEZ, CARLOS M. GUTIERREZ

En el transcurso de sus artículos, cartas y reportajes que incluídos en esta edición nos aporta documentos y elementos nuevos sobre la interpretación y destino del proceso político de América Latina. Visto a través de este joven filósofo entre cuatro paredes solitarias, sepultado en la prisión de Camiri.

CUENTOS Y CRONICAS

SERAFIN J. GARCIA

De Serafín J. García puede afirmarse que se trata de un Best Seller sin estridencias, despojado del armado publicitari o que frecuentemente ha exagerado o distorsionado el valor de otros narradores contemporáneos, cultando limitaciones tras urgentes llamamientos al snobismo.

NICARAGUA:

CARLOS QUIJANO
Ensayo sobre el imperialismo de los ESTADOS UNIDOS.

CON LA MIRA EN EL ENEMIGO

CON LA MIRA EN EL ENEMIGO:
"Canciones Chuecas" de
Daniel Viglietti

Un cantor militante

En el panorama de la canción militante en nuestro país, Daniel Viglietti es un ejemplo de clara y limpia trayectoria. Es posible detectar a lo largo de los años, desde sus primeras tentativas más o menos hijas de Yupanki y del "folklorismo" poetizante, una firme voluntad de acertar con un producto genuino. Un producto capaz de expresar no solamente la vocación del cantor sino también el destino de los receptores de su canto. Una muestra de esa tensión dedicada a rescatar lo auténtico se encuentra en sus canciones sobre diferentes tipos de nuestro campo, realizadas en colaboración con Capagorry. Allí se advertía (y hace casi diez años) una necesidad de captar a los representantes concretos de nuestro paisaje humano: el peón, el "calagualero". todo un mosaico de legítimos representantes nativos.

El crecimiento de la empresa de Viglietti se ha venido cumpliendo sin altibajos. Firme y constante en su ruta no ha desperdiciado ninguna ocasión de hacer cada vez más honda y auténtica la vinculación entre su obra y la circunstancia sociopolítica de su patria. Tal vez por ello sea de los primeros —sino el primero sin más — que la represión cultural eligiría como blanco de sus ataques a propósito del famoso episodio del corte de la trasmisión en 1968 de la milonga "A desalambrar" cuando la cantaba ante cámaras del Canal 5, canal oficial.

UNA LINEA POLITICA

Desde entonces acá, desde sus comienzos hasta los tiempos actuales, Viglietti se ha destacado por un cierto ascetismo que lo mantuvo en un plano de reconocida e indiscutible solvencia y, al mismo tiempo, de limitada resonancia popular. Si bien sus actuaciones y sus discos son éxitos seguros, no lo son seguramente (habría que verificarlo, de todas formas) en la medida que otros intérpretes populares de su misma esfera. Ello debe estar seguramente motivado por varias causas concurrentes No solo su estilo no permite facilidades ni concesiones al público sino que, en la medida que su circulación está limitada por la censura espontánea y la reglamentada, ello redunda en menores posibilidades de difusión de su nombre. Al mismo tiempo parecería justo buscar las razones en el terreno político, verificando cual ha sido la actitud del cantor en relación con las circunstancias políticas de nuestro país.

Desde este ángulo es notorio que Daniel Viglietti se mantuvo a una prudente y circunspecta distancia del clima electoral reciente. Sin que nadie se atreva a dudar de su clarísima orientación de izquierda no participó en el marco de las movilizaciones populares y progresistas que el Frente Amplio suponía. Hizo una especie de cura de silencio y austeridad pero no de oposición o de omisión de sus tareas como artista comprometido con su tiempo y su gente. Se limitó a seguir cantando y creando en un estilo cada vez más afinado en sus objetivos sin la meta inmediata de un resultado electoral.

Por sus canciones últimas y en un grado creciente se celebran los temas de la lucha que sostiene el pueblo. Se hace inclusive de una manera tan claramente pormenorizada que la sola consulta de su último disco, "Canciones chuecas", evitaría toda argumentación en este sentido.

COHERENCIA POLITICA DE LAS CANCIONES CHUECAS

En este disco (1) culmina el arte de Daniel Viglietti. No solamente por el grado de refinamiento puramente musical y artístico, por su exacto sentido de las vías a recorrer en materia de ritmo y tiempo, instrumentación y repertorio (elige lo mejor de los colegas: caso Numa Moraes, su hermano menor que crece día a día). Ello es principalmente cierto en lo que se refiere a su honda y directa implantación en el corazón mismo de los sucesos. Con "Canciones Chuecas", la épica revolucionaria encuentra su voz y su intérprete. No se trata ya de los lugares genéricos sino que en sus canciones se nombra y dan cita las circunstancias concreta de la lucha. Hasta donde es posible se explicita en ellas la distancia entre la actitud meramente rebelde y la posición consciente revolucionaria. "El Chueco Maciel" es una pieza histórica desde este ángulo y, a la manera de las baladas narrativas de la revolución mejicana, los célebres corridos, se narra un episodio de la lucha popular y se le calibra y enjuicia con un nivel político que merece ser subrayado.

En el número anterior de SURCOS un texto de Adolfo Sánchez Vazquez declaraba:

"Pero el artista de un país subdesarrollado ha de comprender también que el débil, pero reconocido y aislado destacamento del que forma parte, solo comenzará a existir nacionalmente y a cumplir su misión artístico-social cuando encuentre un lenguaje común con la vanguardia política revolucionaria de su pueblo".

CANCIONES CHUECAS cumplen con esa exigencia. El artista popular se confunde con la vanguardia política revolucionaria, es su expresión a nivel artístico, se nutre de la experiencia militante del frente armado y lo traslada limpiamente, sin afeites ni trampas, a la canción. Hidalgo de nuestro tiempo, aparentemente la lucha liberadora ha encontrado ya a su cantor para la historia futura.

A. T.

(1) DANIEL VIGLIETTI, Canciones Chuecas, un disco con temas propios y ajenos, editado por el sello Orfeo, 1971.

Reclame todos los jueves SURCOS a su canillita

SI NO LO TIENE O NO ESTA EN EL QUIOSCO MAS PROXIMO
RECLAMELO AL Teléfono 98 39 91/2

LAS NUEVAS SENDAS DE AMERICA LATINA (II)

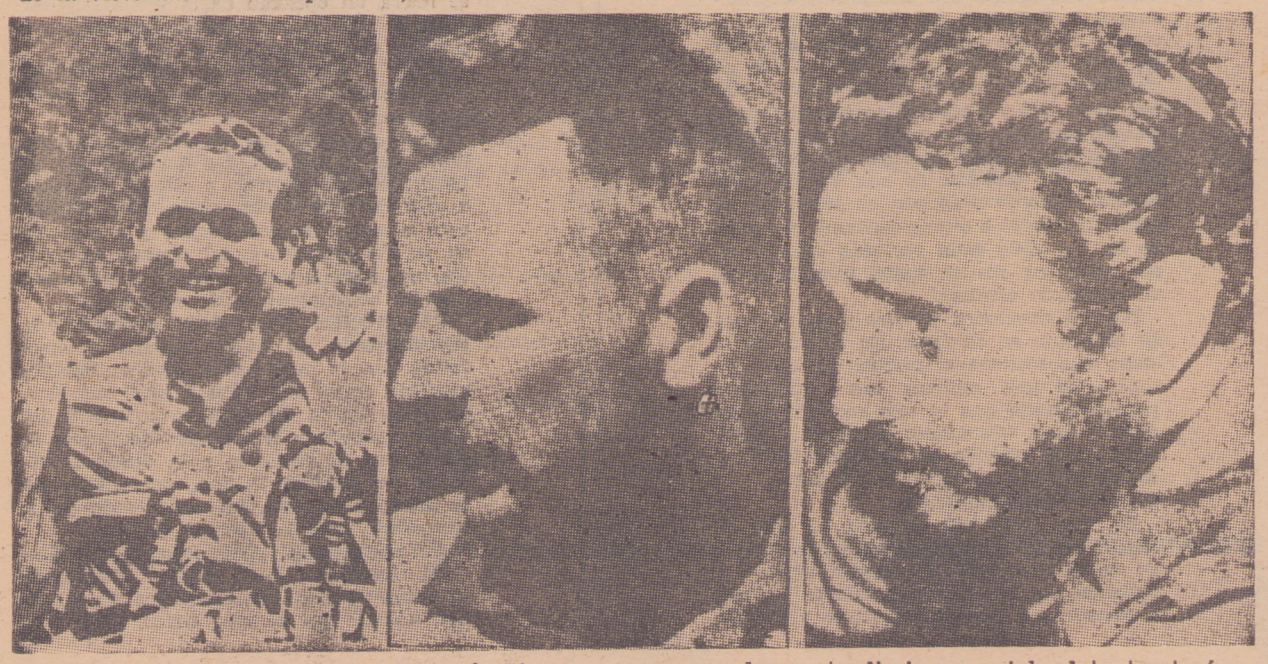
Una polémica de actualidad

¿QUIEN CREO A QUIEN?

Debray usa su apreciación particular al estudio de la experiencia cubana para justificar la siguiente conclusión. El Ejecutivo será un núcleo del partido no viceversa. La fuerza guerrillera es la vanguardia política in nuce, y de su desarrollo puede surgir el partido verdadero".

Previamente nos había dicho que en Cuba "el partido, la herramienta usual para la toma del poder, se desarrolló después de la toma del poder, a pesar de que existía en embrión en el Ejército Rebelde y sus primeros líderes emergieron el 26 de julio de 1953.

Contrariamente, el proceso real fue éste: En el período del 26 de julio de 1953, hasta la formación del Ejército Rebelde, se produjo la emergencia del primer grupo de líderes del partido (¡sin partido!); con la formación del Ejército Rebelde vino la creación del embrión del partido; el desarrollo del partido y su constitución formal vino después de la victoria. En otras palabras, en Cuba el foco guerrillero no creó el partido, sino más bien una organización política con características muy definidas que la distinguían de los partidos marxistas tradicionales, el Movimiento 26 de Julio, formó la fuerza guerrillera.



En julio de 1955, pocos días después que Fidel salió de la cárcel, fue formado oficialmente el Movimiento 26 de Julio, con un núcleo central compuesto por los hombres que habían atacado el cuartel Moncada. En el proceso de su formación y en los meses siguientes, el Movimiento creció con otras fuerzas políticas. (Frank País y sus hombres en Oriente, nuevos reclutas venidos del movimiento juvenil y del partido ortodoxo, etc.) El movimiento toma la forma de un amplio frente orgánico en el que toman parte diversas clases y grupos sociales, basado en un programa democrático y teniendo como objetivo inmediato el derrocamiento de la dictadura.

En el Granma no se hallaban los miembros del Movimiento 26 de Julio en su totalidad, sino solamente una parte. La otra parte había permanecido en Cuba, primordialmente para provocar actos de insurrección coincidentes con el arribo de la expedición. El plan inicial no era la formación de un foco guerrillero, forma de lucha que fue descubierta más tarde, sino desembarcar en Niquero, en la provincia de Oriente, al mismo tiempo que debían producirse disturbios en Santiago y otras ciudades de la isla.

De nuevo aquí la acción militar presuponía premisas y consideraciones de orden político y la existencia de una organización política nacional a cargo de los levantamientos, la sincronización del desembarco con una agudización de la lucha de clases en sus diversas formas; la presunción de que en Oriente prevalecían condiciones políticas excepcionales, por lo cual la acción principal tenía que realizarse en esa provincia.

Más tarde, cuando se reagruparon los hombres que se las arreglaron para sobrevivir y no fueron encarcelados, organizándose en una ciudad guerrillera, recibieron los primeros refuerzos, armas y abastecimientos de la organización del Movimiento en Santiago, que logró sobrevivir a pesar de que el alzamiento en la ciudad había fracasado.

Hemos visto que la organización política en Cuba era un movimiento de amplio frente de varias clases, y de acuerdo a esta forma orgánica, era un cuerpo insurreccional con un núcleo central armado. Estas características corresponden a las condiciones particulares del país y a la forma en que las contradicciones sociales latentes tenían que resolverse. El gran acierto de Fidel fue haber creado el Mov. 26 de Julio tomando en cuenta estas condiciones y sin imitar otras organizaciones políticas existentes. a amplia base del Movimiento correspondía a la estrecha base social del gobierno de Batista bajo condiciones de profunda crisis de los partidos políticos tradicionales, lo que permitió un reagrupamiento de las fuerzas en una forma nueva; y su núLcleo armado central correspondió a la forma en que era necesario liquidar la dominación burguesa - latifundista - imperialista. El golpe de Batista del 10 de marzo había cerrado todas las vía a una solución reformista de la situación política nacional.

Con el desarrollo de la lucha el núcleo armado tenía que estar localizado principalmente en la Sierra Maestra, pero existían también otras organizaciones paralelas cuya función consistía en trabajar entre las diversas clases y grupos sociales. La guerrilla no activa, como por arte de magia, las otras formas de lucha mediante el simple agrupamiento político "de las clases explotadas a su alrededor". El concepto de foco de Debray toma aquí la forma de un magneto-foco que atrae hacía si las luchas de otras clases. La activación real de otras formas de lucha se realiza a través de los diversos cuerpos de que se compone la organización y a través del sistema de relaciones que mantiene con otras fuerzas y organizaciones políticas.

Es verdad que Debray no niega del todo la existencia de un medio activador de las diversas formas de lucha que se originan en la fuerza guerrillera: él asigna este rol al trasmisor radial de que disponían los rebeldes. La organización política resulta así reemplazada por un medio puramente técnico que tenía la ventaja de "dar una calidad nueva al movimiento guerrillero". Aquí también podemos percibir la concepción "tecnicista" de Debray y encontrar detrás una concepción política que, sin duda alguna, ha sido desacreditada: espontaneismo en problemas de organización, que hace más de cincuenta años Lenin criticó en "¿Qué Hacer?".

La radio, sin lugar a dudas, constituye un factor ideológico y de propaganda de primer orden, pero no puede reemplazar al trabajo organizativo en sus formas militares y civiles. ¿Cómo podría explicar Debray el fracaso del 9 de abril, cuando ya existía la Radio Rebelde? ¿Quizás porque ésta había hecho un mal trabajo? ¿O tal vez porque su relativamente limitada "potencia" en abril no le permitía todavía ser el medio organizativo que podría garantizar la victoria? La posibilidad de que esta última sea la respuesta de Debray no puede descartarse, porque él atribuye la "entrada en tierra derecha de la victoria final", al hecho de que "Fidel trasmitió su denuncia de las maniobras para un golpe de estado en la capital, despojando en cosa de minutos a la clase dominante de su última carta". Es posiblemente aquí donde la espontaneidad de Debray alcanza su punto culminante: en "cosa de minutos" la radio moviliza, no se sabe cómo, a las grandes masas y hace posible la victoria.

Sobre este punto no sabemos lo que Debray tiene en mente; si hubiera hecho otra cosa más que hablar con algunos combatientes de los diferentes frentes del Movimiento 26 de Julio y de otras organizaciones revolucionarias, habría llegado a conocer los esfuerzos requeridos y la sangre vertida a objeto de mantener las masas organizadas y preparadas para que en el momento en que Batista huyó, en el momento en que el Ejército Rebelde avanzaba en las regiones del centro de la isla, su energía política pudiera ser canalizada contra maniobras golpistas de acuerdo a los designios de Fidel desde la sierra.

Preguntemos como conclusión: ¿Cuál es la contribución de la experiencia cubana si en último análisis no ofrece ninguna "receta"?

En primer lugar, presenta un problema teórico partiendo desde un punto particular y preciso. Y es que la primera cosa que debe ser determinada por análisis, son aquellos elementos que están ausentes en la perspectiva revolucionaria en el resto de Latinoamérica.

Sabemos que el debate comienza con una constante: el movimiento guerrillero es condición necesaria para derrotar al imperialismo en Latinoamérica, y todo el resto es reformismo. Pero inmediatamente vienen a la mente una serie de diferencias con el proceso cubano. He aquí algunos ejemplos importantes:

1. La ideología marxista es hoy día indispensable para la lucha (lo que no era el caso de Cuba); y también una lucha ideológica contra el reformismo, ahora abiertamente aliado con la burguesía.

2. La guerra será larga y dura (y no corta como en Cuba) y tenemos que trabajar políticamente con las masas campesinas porque no son "territorio virgen" como eran en Cuba.

3. La lucha se dará en ámbito continental, lo que implica que el plan para los partidos de liberación nacional puede servir solamente como un impulsor inicial de la lucha y que hay que pensar en una nueva y mejor forma orgánica.

4. La lucha requerirá la creación de partidos marxistas de nuevo tipo, liberados de la clásica estructura de formalismo estalinista y en posesión

(Pasa a la Pág. 5)